



EX LIBRIS

EX LIBRIS

Leandro Zanoni

# Vivir en los medios

Maradona off the record

Prólogo de  
Ezequiel Fernández Moores



# EL CASO MARADONA

*“Yo estoy en el medio de todos, cruzadito de brazos, como si estuviera en una subasta y alguien con un martillo dijera a ver, a ver... ¿Quién ofrece más? No soy una mercancía, soy un jugador de fútbol”.*

**T**ras el alejamiento de Delem, el técnico de Argentinos Juniors, Maradona se cruzó duro en los medios con Próspero Consoli. El presidente del club había dicho que Delem hacía distinciones entre los jugadores y que Maradona llegaba tarde a los entrenamientos. “Es un empleado más del club”, dijo el veterano presidente. Maradona respondió desde *El Gráfico* con un nota titulada “Esta es mi verdad”, defendiendo a Delem y explicando los motivos por los cuales el técnico era más permisivo con él. También dijo que se sentía ofendido por no haber sido consultado antes de echar a Delem, ya que él tenía derecho a opinar porque había dado “la vida” por el club y había jugado infiltrado para cumplir con los amistosos que le reportaban dinero a Argentinos. “Yo soy consciente de que soy un empleado más del club. ¿Qué, ellos son los que mandan? Perfecto, pero yo pregunto, ¿quiénes son los que entran en la cancha? Hasta hace no mucho hablaban del ‘Argentinos de Maradona’. ¿No merecía Maradona entonces que le preguntaran qué pensaba?”.

Enojado, Maradona se ausentó a un par de entrenamientos y amenazó con no volver si Delem no era reincorporado. Finalmente el problema se resolvió y Maradona le dio todo su apoyo al nuevo técnico, Miguel Ángel López.

A fines de 1979, todos los premios y elogios fueron para Maradona. Ganó los Olimpia de plata y oro (al mejor futbolista y deportista del año, respectivamente) y también los botines de oro y de plata que Adidas entregaba al mejor jugador y al goleador del campeonato local. En una encuesta que realizó *El Gráfico* sobre los mejores número diez de la historia del fútbol argentino, cinco de ocho grandes glorias del fútbol votaron por Maradona y el resto lo ubicó en el segundo lugar.

Pero con los elogios desmedidos llegaban también las polémicas, siempre mediáticas. Tras perder por penales un cuadrangular de verano, un grupo de hinchas de Argentinos Juniors silbó al equipo y Maradona contestó: “La gente va al fútbol, paga una entrada y se cree que tiene derecho a gritar lo que se le antoja. Seguro que a ese que grita, la mujer no lo deja salir nada más que los domingos para ir a la cancha y entonces se desahoga, insulta y se tranquiliza y vuelve a su casa hecho un corderito”.<sup>1</sup> Y no perdió la oportunidad para denunciar que “hay demasiados intereses en juego. En el fútbol profesional se quiere ganar de cualquier manera, pasan muchas cosas feas”.<sup>2</sup>

Maradona ya decidía cuándo y a qué medio daba entrevistas. Guillermo Blanco le preguntó si le gustaba dormir “más de la cuenta” y le reprochó que por su impuntualidad tuvo que postergar dos veces la entrevista con Franz Beckenbauer (que después *El Gráfico* publicó en tapa). Natalio Gorin, que recién ingresaba a la redacción de la revista, recuerda: “Viene el Cosmos a Buenos Aires con Beckenbauer y el día previo al partido en cancha de Vélez, cenó todo el plantel del Cosmos en Los años locos, de la Costanera. Nosotros, junto a Blanco, habíamos arreglado una nota con ellos dos, pero Maradona no fue. ¡Lo dejó plantado a Beckenbauer! Un tipo que si bien estaba en el final de su carrera, había salido campeón del mundo en el 74. Trasladado a hoy, es más o menos lo mismo que Tévez no vaya a un encuentro pactado con Maradona. Diego ya era un personaje distinto. Después se encontraron dos minutos el día del partido en el vestuario de Vélez. Pudimos sacar un par de fotos y fue tapa”.

## LA DÉCADA DE LOS 80 SERÁ TODA SUYA

Apenas arrancó la década de los 80, el vicepresidente del Barcelona de España, Nicolás Casaus, declaró: “Maradona es lo mejor que he visto. Sueño con ficharlo para mi club. La década de los 80 será toda suya”. La frase del dirigente activó el plan para comprar el pase, pero también generó una gran controversia en la Argentina.

En mayo, Menotti le entregó a la AFA una lista de jugadores intransferibles hasta después del Mundial de España 82, dos años más tarde. Maradona, por supuesto, estaba en la lista. La razón oficial era que la Selección nacional era prioridad número uno para la AFA y por lo tanto, Menotti debía tener a todos los jugadores a su disposición.

Pero la lista se hizo tarde. Tres días antes, Maradona había firmado un precontrato con el Barcelona a cambio de una suma récord: seis millones de dólares por seis años. La estrepitosa cifra del acuerdo (nunca

---

<sup>1</sup> *La Mañana* (4.2.1980).

<sup>2</sup> *El Gráfico* (8.4.1980).

antes pagada a un jugador profesional)<sup>3</sup> causó gran repercusión periodística. En conferencia de prensa, Maradona declaró: “Con el pase me aseguro el porvenir”.<sup>4</sup> Pero horas después, Julio Grondona declaró que no permitiría que el pase se concretara. El conflicto se había desatado y los medios, fieles a su costumbre, lo bautizaron “El caso Maradona”.

La dictadura, la AFA y gran parte del periodismo querían que Maradona jugara en la Argentina y presionaron para impedir la venta. Pablo Llonto explica: “En esa época había un consenso mayoritario de que debía ser así. Errado, por supuesto. Como tantas cosas erradas que hubo en esa época. ‘La Selección prioridad uno’ y todas esas boludeces que con el tiempo uno se da cuenta. La cuestión de Maradona fue aprovechada, como también fueron aprovechados otros logros. La dictadura tuvo, increíblemente, la suerte de que su período coincidiera con el *boom* deportivo en la Argentina. Reutemann, Monzón, Los Pumas, Galíndez, Laciari, la Selección en el 78 y los juveniles en el 79, el voley, Boca campeón del mundo, etcétera. Una cantidad de acontecimientos deportivos impresionante. ¿Cómo no se iba a montar sobre ellos para demostrar que eso era producto de que la Argentina estaba cambiando?”.

Daniel Arcucci opina: “Había una mezcla de nacionalismo. La gente cantaba en la cancha: ‘Maradona no se vende, Maradona no se va, Maradona es argentino, patrimonio nacional’”.

Los medios serviles al Gobierno y a la AFA desplegaron todo su poder para instaurar en la opinión pública la “imperiosa necesidad” de que Maradona no abandonara el país. *El Gráfico* fue el medio que más énfasis puso en el tema, pero una actitud similar tomaron los principales diarios y revistas y los periodistas más influyentes del momento. En la conferencia de prensa donde Maradona anunció la firma del precontrato con el Barcelona, el clima era tenso porque los periodistas, más que preguntar, le cuestionaban al jugador que se fuera del país. Maradona, con una mezcla de fastidio y gracia, cortó la charla: “Muchachos, terminemos pronto que mi mamá me está esperando con la comida”.

Con una habilidad inusual en un futbolista joven, Maradona generó un debate que giraba sobre si era legal prohibirle a un jugador de fútbol irse a trabajar al exterior. Aquel episodio sobre su pase se convertiría en la primera gran operación mediática de su carrera.

Día a día, la prensa fue dedicándole cada vez más espacio al tema.

---

<sup>3</sup> La cifra fue récord. El pase más caro de un jugador argentino había sido el de Daniel Bertoní, que pasó del Sevilla a la Fiorentina de Italia por 1,7 millones de dólares.

<sup>4</sup> El dinero acordado se repartiría de la siguiente manera: 500.000 dólares para Argentinos Juniors cuando la operación se efectivizara. Del resto, para Maradona ingresarían 3,5 millones cuando viajara a España (previsto para fines de junio) y los restantes dos millones serían pagados en cuotas sucesivas hasta junio de 1984. A esto se le debían sumar los premios y la publicidad de los botines y camiseta que, por primera vez en la historia, el club permitiría que llevara un anuncio.

Incluso llegaron a opinar sobre el tema personajes de la farándula y la política. Desde la locutora Raquel Satragno (Pinky), pasando por la vedette Moria Casán y Héctor Larrea y varios ministros de la dictadura. Hasta el dictador Videla salió a ponerle paños fríos al asunto: “El conflicto es un incidente más, una noticia que afecta por un día, un hecho insólito. No creo que tenga más valor que eso”.<sup>5</sup>

Pero el entonces contralmirante y vicepresidente de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), Carlos Lacoste, tuvo que desmentir haber dicho que le prohibiría al jugador salir del país. “Eso sería atentar contra los derechos y libertades garantizadas por la Constitución Nacional”,<sup>6</sup> dijo con cruel ironía.

La cobertura periodística del caso dio para todo. *Clarín* llegó a publicar una nota titulada “Maradona y la grafología”, de una especialista que analizaba la personalidad del jugador a partir de su firma. Una investigación del semanario *Somos* analizó los motivos por los cuales el caso ocupó gran espacio en los medios. En el artículo, titulado “La idolatría Maradona: Una pavada nacional”, opinaron psicólogos, sociólogos y a hasta miembros de la Iglesia. Varios consultados coincidieron en que el jugador era un chivo expiatorio, utilizado para que “las cosas importantes no se sepan”. Otras personas opinaron que “no es cierto que la gente no se conmueve por casos trascendentes, sino que los medios no los reflejan”.<sup>7</sup>

Aunque luego se distanciaría de Maradona para siempre, Bernardo Neustadt fue uno de los periodistas que en aquel momento defendió públicamente al jugador: “Si hay personas que lo transforman en una estatua nacional, que lo paguen”, dijo el creador de *Tiempo Nuevo*. El publicista Hugo Casares propuso por televisión que los argentinos donaran 50 centavos de dólar cada uno para que Maradona se quedara en el país.

El periodista Horacio de Dios opinó en su columna habitual en *Gente* titulada “¡Ufa con la Maradonitis!”: “No lo terminamos de digerir y verlo con la camiseta de Argentina gritando el gol del Mundial en Japón es una cosa. Y otra muy distinta es verlo con el gorrito de una compañía aérea o un cepillo de dientes en la mano. Esto, por momentos nos satura”.<sup>8</sup>

Además del circo mediático, la venta de Maradona se había convertido en una cuestión de Estado. Quienes estuvieron a favor de la transferencia fueron considerados “izquierdistas” o “antiargentinos”. En 1980, Settimio Aloisio, un reconocido representante de jugadores (de Gabriel Batistuta y Claudio Caniggia, entre otros) era miembro de la

---

<sup>5</sup> *Gente* (15.5.1980).

<sup>6</sup> *El Gráfico* (27.5.1980).

<sup>7</sup> *Somos* (16.5.1980).

<sup>8</sup> *Gente* (3.1.1980).

Comisión Directiva de Argentinos Juniors. Para este libro recuerda: “Viajé a Barcelona para negociar el pase y cuando volví, me esperaban cuatro monos que me querían liquidar. Pintaron mi auto con ácido y rompieron uno de mis bares. Yo, desde ya, estaba a favor de la venta porque nosotros no podíamos tener un Mercedes Benz sin poder ponerle nafta. Pero otros dirigentes no. Consoli era uno de ellos porque utilizaba a Maradona como juguete. Una vez, Domingo Tesone –quien después fue presidente del club y lo fundió– sacó una ametralladora de un bolso y la puso arriba de la mesa. Me amenazó con que si seguía jodiendo, me haría deportar por izquierdista”.

La postura de la Editorial Atlántida, por supuesto, estaba alineada a la de la dictadura. Durante el conflicto, *El Gráfico* publicó editoriales, sin firma pero escritas por Héctor Vega Onesime y Ernesto Cherquis Bialo, según lo reconocieron ambos para esta investigación. “QUEREMOS QUE MARADONA SE QUEDE EN EL PAÍS. No importa con qué color de camiseta pero que se quede. Si el fútbol argentino deja ir a Maradona a España no solo llorará al *crack* que se va: LAMENTARÁ LA MUERTE POR VARIAS DÉCADAS DE UN FÚTBOL QUE GOZABA DE LA MEJOR SALUD. Los hinchas argentinos, con sus problemas cotidianos, no podrán ser felices si Diego se va”, exageraron.<sup>9</sup>

Vega Onesime explica: “Estaba convencido de que no había que venderlo. Era una cuestión de convicciones y también comercial. No hubo presión de nadie para que *El Gráfico* insistiera en que se quedara a jugar en el país. Yo puedo hablar de lo que sé. Las editoriales las hacía yo, nos alternábamos con Cherquis Bialo. Vigil jamás me exigió que escribiera nada. A veces él te metía cosas, como la foto de los tres de la Junta [Videla, Emilio Eduardo Massera y Orlando Ramón Agosti] festejando el gol de la final contra Holanda en el Mundial 78. Admito que teníamos que hacer algún tipo de concesión que no queríamos. Pero dentro de todo, con Cherquis lo parábamos bastante... aunque después, ya el tipo... se desbocó. Admito que *El Gráfico*, o los Vigil, tenían una ideología que yo no compartía. Pero bueno, tengo una tranquilidad de conciencia absoluta, porque yo nunca escribí una línea contra mi conciencia. Nunca dije que los militares eran unos fenómenos ni nada de eso. Nunca. Estoy absolutamente seguro”.

Cherquis Bialo también niega haber recibido presiones: “Nosotros transitábamos un período de gracia independentista de la opinión. Incluso no todos opinábamos igual en *El Gráfico*, en este tema o en otro. No teníamos una bajada de línea. Éramos unos señores que estábamos entre la realidad y el público, que no estábamos involucrados en negocios; la empresa tampoco. Nuestro único negocio era vender ejemplares para mantener la fuente de trabajo. Y entendíamos que la permanencia

---

<sup>9</sup> *El Gráfico* (6.5.1980).

de la mayoría de los jugadores en el país, especialmente de Maradona, habría de enriquecer esta cosa vigorosa y potente que es hoy la Selección argentina como marca y que habría de significar la Selección como ganadora de campeonatos mundiales y *Top Ten* en todas las consideraciones de FIFA y de la prensa mundial. Nosotros no pedíamos que Maradona no fuese vendido nunca más, sino que lo aguantaran hasta el 82. Nada más. Pero Maradona estaba molesto y era lógico”.

Efectivamente, Maradona estaba molesto y así lo demostraba en casi todos los reportajes de aquellos meses:

–“Diego, no hace mucho le dijiste a *El Gráfico* que no te interesaba jugar en el exterior y que lo pensarías recién después de España 82. ¿Cambiate de idea?

–Tengo derecho, ¿no?

–Es tu vida. Lo que me interesa conocer son los motivos de ese cambio.

–Primero pienso que no abandono mi país. Voy a estar a las órdenes de Menotti cuando él lo disponga. Me voy, me quiero ir porque se dio algo que nadie podía imaginar, voy a ganar en el Barca lo que nadie me puede pagar en la Argentina.

–Esta mañana leí en los diarios que Grondona y Lacoste no quieren saber nada con tu pase. Estás en la lista de intransferibles.

–Ellos podrán decir lo que quieran pero el que se está jugando el futuro soy yo.

–Alguien te habló del fútbol español...

–No entiendo.

–Quiero decir que se pega mucho, ¿lo sabías?

–Si, tengo noticias. Me tiene sin cuidado. El fútbol es único en todas partes, me voy a preocupar cuando se juegue con una pelota cuadrada”.

Guillermo Blanco, autor de aquellos reportajes, dice hoy: “Había dos cosas distintas. Una era la cuestión deportiva y la otra, la cuestión chauvinista que pudieran tener los militares para lograr un consenso en la gente que por otro lado no lo tenían. La AFA aprobó una lista de jugadores intransferibles y bueno... era una cuestión deportiva. Obviamente esto estaba avalado por el técnico de la Selección, para elegir a jugadores que estuvieran en el país. Irse significaba no tenerlo cerca y un montón de cosas. El tema de los militares coincide. En su momento fue hasta bien visto que las autoridades pensarán en que la Selección era prioridad y no dejarán ir a los jugadores”.

–¿Por qué *El Gráfico* pedía con tanta insistencia que Maradona se quedara a jugar en el país?

–Hay dos temas: uno es el interés periodístico, que casualmente en este tema va acompañado al interés comercial. Son dos intereses legítimos. *El Gráfico* en aquel entonces quería que Maradona se quedara porque deportivamente le convenía al país, cualquier ciudadano



futbolero quiere tenerlo a Diego acá. Y además con Maradona acá también le convenía a la revista desde el punto de vista comercial.

–Pero hoy en día sería una locura no dejar ir a un jugador...

–Pero cambiaron los tiempos y el contexto. Hoy todo se ve de otra manera. La Selección no es la prioridad que era, hoy es imposible retener a jugadores. Cambiaron las reglas de juego.

–¿No hubo una orden de bajar línea para que Maradona se quedara?

–Eso no lo sé.

–¿Usted recibió alguna orden de ese tipo?

–Obviamente que no. No estaría acá hablando en este momento porque no tendría cara para hablar con nadie ni estar en una escuela de periodismo. Eran políticas editoriales. *El Gráfico* pedía que Diego se quedara como lo hacía cualquier persona en ese momento.

Lo que sigue es un extracto de un reportaje a Maradona publicado en la revista *Gente*, que demuestra las dos posiciones (periodistas-jugador) que existían sobre el asunto.

“El dinero me permite darle todo lo que quiero a mi familia. No solo estoy pensando en mis padres sino en la familia que algún día voy a formar y en los hijos que voy a tener.

–¿Te quedarías en el país si algún club te ofreciera el mismo dinero?

–Sí, por supuesto. Pero veo eso muy difícil.

–Esa posición de no transar por menos dinero que el que ofrece el Barcelona, ¿no es ambición desmedida?

–No, yo nunca fui ambicioso. Sólo quiero tener asegurado mi futuro porque si un día me quiebran de una patada, ¿qué pasa con Maradona? Tiene que ir a vender diarios...

–No es cuestión de exagerar. Usted está ganando ahora lo suficiente como para no tener que vender diarios cuando deje de jugar...

–Seguro... pero... ¿usted me está haciendo una nota o me quiere convencer para que me quede?

–No...

–Si a usted lo llaman de la revista *Don Balón* y le ofrecen dos millones, ¿abandona *Gente*?... Ni espero que me conteste porque seguro que dice que sí”.

## ¿MARADONA A RIVER?

Una de las posibles soluciones para destrabar el conflicto era que River Plate comprara su pase. *El Gráfico* colocó en su tapa una foto de Maradona poniéndose la camiseta de River (la había cambiado después de un partido) y tituló: “Maradona a River, ¿una solución?”.<sup>10</sup>

---

10 “El día que Diego pudo pasar a River”, *Olé* (14.10.1999).

Una investigación de los periodistas Ricardo Gotta y Jorge López realizada en 1999 para el diario *Olé*, contó detalles del pase frustrado que “pudo cambiar la historia del fútbol”.<sup>11</sup> En el informe se cuenta que en el invierno del 80, Rafael Aragón Cabrera, presidente de River, se interesó por el *crack* después de ver a su equipo perder 2 a 0 en el Monumental, con Maradona haciendo maravillas y humillando a Fillol. Las ofertas y contraofertas por el pase se extendieron hasta los primeros meses de 1981, cuando apareció en escena Boca Juniors.

Otro de los clubes que se interesó por Maradona fue Juventus, de Italia, una de las instituciones de fútbol más poderosas del mundo. Su presidente, Giampiero Boniparti, viajó a la Argentina a principios de junio para proponerle a Cytterszpiller que Maradona jugase a préstamo en Italia durante un año y regresara a su país antes del Mundial 82, a cambio de 1.300.000 dólares. Pero finalmente Juventus habría desistido de comprar a Maradona porque el imperio FIAT (propiedad de su presidente, Gianni Agnelli) atravesaba uno de los mayores problemas sindicales de su historia. Agnelli, como veremos más adelante en la etapa de Maradona en Italia, era también el dueño de los diarios *Corriere della Sera* y *La Gazzetta dello Sport*, líder en deportes.

Cansado de esperar y de no recibir una respuesta concreta de Argentinos Juniors ni de la AFA, Maradona se enojó: “Yo estoy en el medio de todos, cruzadito de brazos, como si estuviera en una subasta y alguien con un martillo dijera a ver, a ver... ¿Quién ofrece más? No soy una mercancía, soy un jugador de fútbol. Por quedarme acá, corro un riesgo muy grande porque si a Maradona le pasara algo, dejará de servir y después nadie va a ofrecer un centavo por él”.<sup>12</sup>

## SILENZIO STAMPA

En medio del conflicto, la Selección emprendió una nueva gira por Europa. Los periodistas perseguían a Maradona para que hablara de su pase, pero Menotti opinaba con fastidio: “Maradona no puede ser transferido. Los jugadores vinieron acá a jugar, no a hablar”.<sup>13</sup>

En su libro *Memorias de un periodista deportivo*,<sup>14</sup> Vega Onesime, presente en aquella gira, escribió: “Sintiéndose apetecido, Diego comenzó a pedir compensación económica para brindarse al requerimiento de la prensa. Ya ascendido a la Selección adulta, participó de una gira europea. Recalamos en Glasgow y, en el aeropuerto, Jorge Cytterszpiller informó a los periodistas cuál era el monto de la ‘tarifa’ para acceder a

---

<sup>11</sup> Ib.

<sup>12</sup> *El Gráfico* (1.7.1980).

<sup>13</sup> *Gente* (27.3.1980).

<sup>14</sup> Héctor Vega Onesime: *Memorias de un periodista deportivo*, Memorama, 2003.



En 1980 los clubes más poderosos del mundo querían comprar a Maradona. Los medios exageraron una polémica en torno al valor de su pase: 8 millones de dólares, el jugador más caro de la historia hasta ese momento. La dictadura militar también presionó para que el ídolo se quedara a jugar en la Argentina y trabó un pase millonario al Barcelona, en 1980. Finalmente, el pase de Maradona a Boca en 1981 fue generado por el jugador con la ayuda de algunos medios.

una nota. Luego, en la conserjería del hotel, les pidió a los empleados que ‘a Diego no le pasen ninguna llamada, salvo que sea un familiar’. Alguien le preguntó con sorna: ‘Si llamo y digo que soy el primo, ¿me lo pasan?’”.

El periodista Sergio Levinsky cuenta: “Maradona era prácticamente tapado por Menotti y los medios argentinos cuando la Selección argentina aterrizaba en cualquier país europeo para que el jugador no hiciera ‘declaraciones difíciles’. Así que, en muchas oportunidades, Maradona se quedaba en los aviones cuando otros bajaban, cuando los medios extranjeros estaban interesados en él más que en los demás. Aunque también en esto tuvo que ver Menotti, que siempre quiso hacerlo a un lado para sobresalir él”.

En el medio de la gira, Maradona comenzó a impacientarse: “Hablaré con Grondona porque no me gustaron algunas declaraciones. Dijo que si yo renuncio a la Selección quedaría antipático con la gente. Ellos son los que me obligan a ser antipático. –Y amenazó–: Si no pasa nada en estos días, solicitaré un recurso de amparo”. Pero el abogado de la AFA, el Dr. Santiago Agricol de Bianchetti, presionó a través de los medios: “Si la justicia falla a favor de Maradona, se resquebrajaría toda la estructura jurídica del fútbol profesional”.

Finalmente, como era previsible, a mediados de julio, Grondona

anunció en una conferencia de prensa: “Para la AFA hay un solo camino, el que ya tomó. Maradona no tendrá su transferencia hasta después del Mundial de España. Hay ofertas para que el jugador se quede en el país, para mí muy importantes. Yo creo que Maradona se tendrá que dar por satisfecho con ellas. Argentinos Juniors no va a ver un peso. El club tendrá que esperar hasta después del Mundial para hacer su negocio”.<sup>15</sup>

Algunos medios festejaron. Maradona salió en la tapa de *El Gráfico* abrazando las banderas argentinas y de Argentinos Juniors. “Se queda”, fue el título. La editorial decía: “Decide quedarse en su tierra para buscar en ella su destino. Finalmente el equilibrio y la madurez le otorgan el título de hombre a un joven que supo elegir: quizá menos dinero, pero su definitiva tranquilidad, la de sus familiares y amigos”. La revista no ahorró elogios para la AFA: “Con mesura iba llevando de la mano a los actores de este episodio, tal como debe hacerlo toda entidad rectora. Ejemplos de esta naturaleza son semillas generosas que darán sus frutos en el momento menos pensado”. Sin embargo, en la nota de cuatro páginas, Cyterszpiller dijo: “Que la gente sepa que Diego se perdió cuatro ‘palos’ al no ir a Barcelona”.

Deprimido y con apenas 19 años, Maradona pensó en dejar el fútbol por segunda vez en su carrera, como cuando quedó excluido del Mundial 78.

## DINERO DUDOSO

Para que Argentinos Juniors pudiera resarcir económicamente a Maradona, tuvo que pedir un préstamo a la AFA. El jugador, entonces, recibió un millón y medio de dólares en cuotas hasta el Mundial de España, más lo ingresado por publicidad y premios. También le correspondía el 25 por ciento de las recaudaciones de los 24 partidos amistosos que se comprometieron a organizar en el interior del país. De esa manera, a los 19 años, Maradona se convirtió en el jugador mejor pago del país.

El dinero que le prestó la AFA a Argentinos Juniors provino de las arcas estatales, según publicó en aquellos días *La Razón*. El 2 de junio por la noche, Próspero Consoli y el entonces ministro de Bienestar Social, el contraalmirante (RE) Jorge Fraga, se reunieron en secreto en la sede del Ministerio. Allí acordaron los detalles del acuerdo. Los 400.000 dólares pertenecían al monto que el Gobierno le asignaba anualmente a la AFA. La entidad disponía de esa suma para los gastos “de mantenimiento y promoción de la Selección Nacional”. El Comité

---

<sup>15</sup> *El Gráfico* (17.6.1980).

Ejecutivo de la AFA reconoció en ese momento que el préstamo era “excepcional, porque es un caso excepcional”.

Pero ningún funcionario admitió en público los orígenes de ese dinero. La información oficial que publicaron los medios fue que Argentinos Juniors recibió un préstamo de la AFA de 400.000 dólares a pagar en cuatro cuotas anuales. En la conferencia de prensa donde se anunció que el jugador se quedaba en la Argentina, un periodista le preguntó a Julio Grondona por el origen de los fondos. El titular de la AFA, visiblemente molesto, contestó: “Con estas preguntas, en vez de estar contentos, me parece que están perturbando la reunión”.

Hasta el día de hoy, el movimiento financiero jamás fue investigado en ningún medio, pero sirve para comprender hasta dónde era capaz de llegar el Gobierno con tal de retener a Maradona.

## PAJARITO

Mientras tanto, las internas políticas en Argentinos Juniors arrinconaban al presidente Consoli, quien veía en Carlos Guillermo Suárez Mason a su principal opositor. Uno de los principales conflictos era la venta de Maradona al exterior, pero también había otros. Fernández Moores explica: “Lacoste estaba desesperado para que alguien hiciera callar y pusiera ‘en caja’ al pibe Maradona, que no paraba de hacer declaraciones para ese momento. Lacoste le insistía a Suárez Mason sobre el tema cada vez que podía, pero para el General, Maradona no era un muchacho dócil y fácil de callar. Entonces, para chicanearlo, Lacoste le decía: ‘Vos sos el único general de la Nación que acepta órdenes de un cabo sastre retirado’, por Consoli, obviamente”.

Suárez Mason fue uno de los miembros de la dictadura que más influencia tuvo en el fútbol durante sus años de poder. Fue el jefe del Primer Cuerpo de Ejército, el organismo que estuvo a cargo de la mayor cantidad de centros clandestinos de detención durante la dictadura y estuvo acusado de 635 delitos. Fue detenido por Interpol en 1987, en los Estados Unidos. Murió en junio de 2005.

Hincha fanático de Argentinos Juniors, Suárez Mason fue nombrado por Consoli presidente patrimonial del club y socio honorario número uno. También intercedió por Maradona, para que el ídolo de La Paternal pudiera viajar a Japón y ausentarse en el servicio militar. Suárez Mason comentó en una entrevista publicada en la revista *Noticias*<sup>16</sup> que el jugador le trajo desde Japón un perfume como agradecimiento.

Suárez Mason también apuró el contrato entre el club de sus amores y las líneas aéreas Austral, para que la marca apareciera en la camiseta

---

<sup>16</sup> *Noticias* (5.10.96).

que usaba el plantel de Argentinos Juniors a cambio de 300 mil dólares anuales. Con ese dinero, el club podía pagarle a Maradona y hacerles frente a la catarata de ofertas que recibía para jugar en el exterior. En 1979, durante la conferencia de prensa posterior a la firma del contrato, Maradona dijo: “Agradezco profundamente a las líneas aéreas Austral la posibilidad que me brindaron de seguir jugando en mi país”.

Un día antes del partido entre Argentinos Juniors y Boca, en una entrevista con *La Razón*, Hugo “Loco” Gatti dijo que Maradona estaba “inflado por los medios” y que le preocupaba su tendencia a engordar.<sup>17</sup> El arquero de Boca desató la polémica. Antes de empezar el partido, Gatti se acercó a Maradona y le dijo: “Vos sos un fenómeno. ¿Cómo voy a decir eso de vos? Olvidate”. Pero Maradona no se olvidó y esa tarde le metió los históricos cuatro goles. Cuando terminó el partido, Maradona se fue de la cancha ovacionado por la hinchada de Boca. Comenzaba su romance con la hinchada boquense.

“Lo de Gatti creo que es un problema de locura. O tal vez de celos, porque él fue, ya no es. Para mí fue un gran arquero. Pero hoy Gatti no es nadie. Le están haciendo goles estúpidos. Tiene que hablar de alguien para seguir siendo figura. Pero yo le hice goles siempre. Que siga diciendo lo que quiera que yo mientras le haga goles voy a estar tranquilo”, dijo Maradona en el vestuario.

Otra de las polémicas que Maradona tuvo durante 1980 fue con Menotti. Los roces con el técnico comenzaron por un intento de hacerlo jugar en otra posición y sobre el fin del torneo se generó un conflicto que casi provoca que Maradona abandone la Selección.

El motivo fue una superposición de partidos entre Argentinos Juniors y la Selección. El equipo de Maradona había hecho una excelente campaña en el Nacional, clasificándose tres fechas antes para las finales. Maradona era el goleador (con 18 goles, el 54% de los convertidos por el equipo) y también, de acuerdo con los puntajes que ponía *El Gráfico*, el mejor jugador del torneo.

El sueño más grande de Maradona, después de haber alcanzado la gloria máxima con la Selección juvenil y de ser una figura consagrada en el equipo mayor, era salir campeón con el club que lo vio nacer. Sabía que sus días en Argentinos Juniors estaban contados. Pero el destino le volvió a jugar una mala pasada. En el Nacional de 1979 no había podido jugar las finales por una suspensión injusta; tampoco pudo estar en los festejos del subcampeonato de 1980 por culpa de una enfermedad y, justo cuando Argentinos se perfilaba como gran candidato al título, no podría estar en las finales del Nacional porque debía concentrar con la Selección, que se preparaba para el Mundialito de enero en Uruguay. Allí participarían en un mini torneo todos los equi-

---

<sup>17</sup>*La Razón* (8.11.1980).

pos de los países que habían sido campeones del mundo: Argentina, Alemania, Brasil y Uruguay.

Como preparación, la Selección debía jugar amistosos durante noviembre y diciembre, la mayoría en el interior del país. Maradona le pidió permiso a Menotti para jugar las finales con Argentinos Juniors, pero el técnico se lo negó. Entonces, el jugador amenazó con no jugar el Mundialito y se desató una polémica. Enojado, Maradona no jugó el primer amistoso en Mendoza, acusando una dudosa molestia en la rodilla. La prensa habló de un “desplante público a Menotti”. Ante el escándalo, el técnico intentó calmar los ánimos: “Yo no puedo entrar en suspicacias con respecto a la no venida de Diego. Creo que está lesionado. Lo que le pedí a su representante es que me mostrara un certificado médico porque sabía que esto iba a suceder. [...] Yo creo que tendría que definirse. Saber si quiere jugar en Argentinos Juniors o en la Selección. ¿O acaso es el único jugador que lamentó no estar en las finales?”.<sup>18</sup>

A los pocos días, Maradona y Menotti se encontraron en la casa del técnico. El jugador le volvió a pedir permiso para jugar las finales con su club prometiéndole no faltar a ninguna convocatoria de la Selección. Según *El Gráfico*, que publicó una tapa con la polémica titulada “Toda la verdad del conflicto”,<sup>19</sup> el diálogo fue el siguiente: “Quiero que me entienda –le pidió Maradona–. Yo no estoy ni en contra del Proceso, ni en contra de nadie. Creo que di muestras de querer a la Selección. Yo di todo para que Argentinos se clasificara y ahora veo que mis compañeros tienen que pelear solos las finales”. El técnico le explicó que no estaba obligado a jugar el Mundialito ya que él “invitaba” a los jugadores y estos decidían su participación. También le dijo que era una locura jugar demasiados partidos porque su nivel descendería y en vez de valer seis millones, valdría uno. “Mi trabajo es cuidar su prestigio, créamelo. Lo importante es que después del Mundialito usted, en vez de valer seis, valga diez”, habría dicho el técnico. Pero Maradona le respondió que jugar al fútbol era lo que más le gustaba hacer y que, si se lo propusiese, podría hacerlo todos los días.

El jugador no aseguró su participación en Uruguay.

Desafiante, Maradona no solo puso en ridículo al técnico, sino también a la AFA y a la dictadura, que promocionaba el Mundialito como una nueva oportunidad para conseguir prestigio internacional.

Sin embargo, la fuerte presión de la AFA, Menotti y la prensa (algunos medios trataron a Maradona de “caprichoso”) hizo efecto y Maradona finalmente se unió a la Selección. Sin su mejor jugador, Argentinos Juniors no pudo pasar de la primera vuelta en las finales y Rosario Central fue el campeón.

---

<sup>18</sup> *El Gráfico* (27.10.1980).

<sup>19</sup> *El Gráfico* (2.12.1980).

El impresionante nivel futbolístico y la fama mediática hicieron de Maradona un producto comercial inigualable. Continuaba siendo la cara de varias publicidades (Austral lo aseguró en 200.000 dólares y le pagaba 20.000 mensuales más premios), renovó su contrato con Puma por 1.200.000 dólares hasta 1982 y participó en otra película de cine, *Te rompo el rating*, con Jorge Porcel y la vedette Moria Casán.

Según una investigación publicada en el semanario *Somos*,<sup>20</sup> los bienes de Maradona a fines de 1980 eran tres autos (dos Mercedes Benz –con chofer– y un Ford Taunus negro) y tres propiedades: una casa en la calle Cantilo 4575, tasada en 800.000 dólares, otra en la calle Lazcano y una quinta en la localidad bonaerense de Moreno, que costaba 400.000 dólares. Además, Maradona Producciones funcionaba en una oficina de tres ambientes ubicada en el centro porteño.

Además, el artículo comentaba las excentricidades de Maradona a la hora de gastar su pequeña fortuna. “Tiene 40 pares de zapatos, 50 camisas italianas y usa perfume Paco Rabanne”.

A Maradona le gustaba ir a los llamados teatros de revista, saludar a las vedettes en los camarines y salir fotografiado en las revistas cuando iba comer a restaurantes frecuentados por la farándula, como Los años locos, Fechoría y Look, en la Costanera. Allí los famosos lo saludaban como a uno más, le pedían autógrafos y camisetas y trababan amistad con él. Juan Alberto Mateyko, Moria Casán, Susana Giménez, Alberto Olmedo, Gerardo Sofovich, Juan Carlos Calabró (en pleno auge de su programa *El Contra*), Jorge Porcel y Palito Ortega eran algunos de los que tenían contacto con el *crack*. Mientras tanto, algunas revistas ya comenzaban a insinuar que la famosa noche porteña encandilaba al pibe humilde y sencillo surgido de Villa Fiorito.

## EL FIN DE LA INOCENCIA

La polémica generada en torno a su pase cambió para siempre la relación de Maradona con los medios. Por primera vez en su carrera, la prensa se había ocupado de asuntos de su vida privada que no tenían relación con el fútbol. El jugador quedó envuelto en polémicas que si bien no tuvieron consecuencias directas, sirvieron para que los límites comenzaran a correrse para siempre.

El periodista Luis Gregorich escribió en ese momento un artículo para la revista *Goles Match* donde planteaba brillantemente la trampa en la que empezaba a caer Maradona. Lo llamó “El mito de la inocencia”.<sup>21</sup>

“Para muchos argentinos, Diego Maradona es la imagen encarnada

---

<sup>20</sup> *Somos* (26.12.1980).

<sup>21</sup> Artículo de Luis Gregorich publicado en *Goles Match*, N° 1713, octubre de 1981.



de la inocencia, la juventud y el genio. Esas imágenes suelen ser especialmente reconfortantes en momentos de desintegración colectiva, porque tienden un puente imaginario entre la realidad y el deseo, entre lo que cada uno es y lo que hubiera querido ser. No importa que un Maradona triunfal implique a millones de fracasados; las emociones míticas no se alimentan de lógica.

El propio Maradona cultiva, conscientemente o no, toda la puesta en escena de un muchacho bueno y simple de veinte años, con su rostro ingenuo coronado por un discreto *afro look*, y que cada tanto se irrita por las intrusiones en su vida privada y por el asedio periodístico. A veces, es claro, los planos se superponen, la vida real se mezcla con el mito, y pasa a haber dos Maradonas, cada uno de los cuales tironea para su lado. La mejor metáfora de este desdoblamiento de la personalidad está en la fórmula narrativa, en tercera persona, con que el futbolista se refiere a sí mismo en las entrevistas que le hacen: ‘Maradona no está peleado con Menotti, Maradona quiere que lo dejen tranquilo...’. Los que aceptan y disfrutan el mito, se identifican con las penas del héroe y justifican religiosamente todas sus actitudes. Hay, ciertamente, una inquietante desviación moral en el hecho de que, mientras no nos sentimos conmovidos ante los millones de desocupados, las ollas populares y las arbitrariedades de los poderosos, nos hacemos cargo, de buen grado, de las quejas de uno de los jóvenes argentinos más célebres y mejor pagados, y cuyo porvenir, sin duda, está infinitamente más garantizado que el del país en el que ha nacido. Pero vale la pena insistir: la función del mito es la conservación y la conformidad, no el cuestionamiento. [...]

En este cuadro, todo lo que podría pedirse a Maradona es que no llevara su ficción de inocencia a extremos risibles, hasta hacer sospechar a la gente que detrás de sus desplantes hay causas más prosaicas que la angustia personal. Incluso el mito necesita cierta aureola de verosimilitud para que, entre todos, lo sigamos construyendo.

Maradona no puede suponer que seguirá gozando de todas las ventajas de la fama, sin sufrir ninguna de sus –ligeras– desventajas.

Y lo demás –que por hablar de Maradona se silencian otros temas mucho más importantes, que esta vociferación histérica encubre omisiones más hondas–, no toca a la responsabilidad del jugador, simple peón dorado en un tablero al que no maneja, sino a la de todos nosotros, cómplices de la ficción y del conformismo, que vivimos al amparo de una falsa inocencia y que no hemos sido capaces de ganar nuestra propia libertad.”

Los dos primeros años de la década significaron para Maradona un punto de inflexión en su carrera. Los medios lo convirtieron en un mito y sufrió una sobreexposición que duraría por siempre. Ni él mismo distinguía su vida privada de la pública. Después de los meses más duros desde su debut como profesional, a fines de 1980, escribió una

significativa carta en *El Gráfico* donde parecía despedirse de su juventud.<sup>22</sup>

Durante los primeros días de 1981, el presidente Consoli dijo: “A Maradona no lo podemos mantener, me siento fracasado. Esta linda aventura de tener a Maradona en Argentinos está llegando a su fin. Que Maradona es patrimonio nacional, es mentira. Solo para disfrutarlo, porque para mantenerlo es de muy poca gente”.<sup>23</sup>

La venta a otro club argentino era inminente.

El pase volvió a ocupar espacio en los medios. A fin de año, *El Gráfico* pidió: “Este talento se debe quedar en el país. [...] Los viejos fantasmas han vuelto a la carga. Lo queremos para verlo todos los domingos, con cualquier camiseta pero aquí, en la Argentina. [...] ¿Qué dirigente es capaz de convertirse en 1981 en el hombre que logró para su club al mejor jugador del ancho continente?”.<sup>24</sup>

## BERNIE

Desde que se emitió por primera vez en 1969, pero sobre todo durante las décadas de los 70 y los 80, el programa *Tiempo Nuevo*, de Bernardo Neustadt, se convirtió en un clásico del periodismo político televisivo. El periodista fue el dueño de los programas políticos más vistos de la historia de la televisión argentina, instaurando su estilo particular. El programa se emitió con éxito durante más de 25 temporadas desde todos los canales de aire.

Neustadt, el hombre que dijo que Videla era lo mejor que le podía haber pasado al país,<sup>25</sup> fue durante años el mayor enemigo de Maradona en los medios. Los orígenes de la disputa se remontan a los últimos años de la década de los 70, cuando Maradona comenzó a reprocharle a Neustadt los continuos ataques. Pero el conflicto que derivó en la pelea ocurrió en 1980, cuando Maradona fue invitado al programa *Video-show*, que conducía Neustadt junto a Enrique Llamas de Madariaga y Guillermo Salatino. Se rumoreaba que a Maradona le iban a pagar para participar del programa. Según su versión, Neustadt no quería que se

---

22 “Siento la necesidad de expresar el agradecimiento que tengo por mucha gente. 1980 fue para mí un año especial. Mi apellido, varias veces, estuvo ligado a distintas circunstancias; alegres, difíciles, ingratas, controvertidas. Soy consciente de haberme equivocado en algún momento. ¿Quién, siendo tan joven, no se equivocó? Pero como tengo exacta dimensión de lo que represento para muchos jóvenes de mi país me esfuerzo todos los días para ser el mejor”.

23 *Gente* (1.1.1981).

24 *El Gráfico* (23.12.1980).

25 Opina sobre Videla: “Un austero, un sobrio del poder. Me gusta mucho”. También declara tener una simpatía natural por el Proceso. *Gente* (12.5.1980).

le pagara a un futbolista porque según explicó muchos años después “si lo llevan para jugar, que le paguen, pero si va a hablar, no corresponde”.<sup>26</sup>

Maradona fue al programa porque Neustadt estaba de viaje. Pero el periodista regresó antes de lo previsto y llegó al estudio una hora antes de empezar el programa. Cuando se cruzó con Maradona, el jugador le habría dicho: “¿Vio?, al final me pagaron por estar acá”. En su libro autobiográfico *No me dejen solo* Neustadt escribió: “Toda mi bronca se convirtió en una gran indignación. Me sentí traicionado por mis compañeros y agraviado por ese chico que empezaba a confundirse. Lo miré. Recordé su origen humilde, consideré que era una víctima de las circunstancias y le tuve lástima”.<sup>27</sup> Sin embargo, Llamas de Madariaga contaría años después en una carta de lectores en *El Gráfico* una versión muy diferente a la de Neustadt. “Entró Maradona en el estudio y, al ver a Neustadt, nos dijo que ‘creía que este señor estaba en Hong Kong, pero ya que volvió antes y la gente sabe que voy a estar en este programa, aprovecharé para contestarle lo que dijo de mi mamá’”.<sup>28</sup>

A partir de aquel incidente, la relación empeoró. Neustadt se dedicó a criticar a Maradona cada vez que pudo, y el jugador a contestarle. En sus columnas habituales en *El Gráfico*, el periodista escribió párrafos del estilo: “Algún problema mayor tiene este ídolo que no es MODELO HUMANO. Este Diego Maradona al que Dios le dio los dones del talento –no tuvo que estudiar nada para llegar– e igual peca por ingratitud humana. Es REINCIDENTE EN SU INGRATITUD. Si hiciera un *master*, con seguridad le darían el título de INGRATO”.<sup>29</sup>

En 1994, cuando Maradona les disparó balines de aire comprimido a los periodistas, Neustadt lo acusó de “patotero”, entre otras cosas. El ídolo le respondió: “¿Pero cómo puede hablar de mí? Neustadt es todo lo que un argentino no quisiera ser. Cómo puede dedicarme todos los días cinco o diez minutos... Neustadt es un tipo que borró su pasado, ¿cómo puede hablar de mí? Si cuando le sacan una fotito piden que no se metan en su vida privada...”.

Hasta el músico Fito Páez se metió en la pelea y salió en defensa de su amigo Maradona en una columna en *Página/12*. “Y escuche qué bien que suena: Miguel Ángel, Gaudí, Stravinsky y Maradona. Mal que le pese es así y en algunos años nadie se acordará de ti, baby Bernie.”

---

<sup>26</sup> *El Gráfico* (31.5.1990).

<sup>27</sup> Bernardo Neustadt: *No me dejen solo*, Buenos Aires, Planeta, pp. 169 y 170.

<sup>28</sup> *El Gráfico*, N° 3.972.

<sup>29</sup> Bernardo Neustadt: “¿Maradona? Fue”, *El Gráfico* (22.6.1993).

## EL PASE DEL AÑO

En enero de 1981, mientras Maradona jugaba con Argentinos Juniors el tradicional torneo de verano en Mar del Plata, fue invitado al cumpleaños de Susana Giménez en el lujoso hotel Hermitage. La foto del futbolista junto a la famosa conductora y vedette fue tapa de *Gente*,<sup>30</sup> una de las primeras de Maradona junto a un personaje del espectáculo. River apareció nuevamente en escena para comprar el pase, pero después de varias reuniones entre los dirigentes, la operación naufragó. En el informe que realizó el diario *Olé* sobre el tema,<sup>31</sup> el entonces dirigente de River, Hugo Santilli (que después fue presidente), recordó: “Lo de River fue un error histórico. Solo faltaba firmar. Pero Maradona, convencido por los dirigentes de Boca, hizo tiempo para que se cayera su pase a River. Ese fue un error de Aragón Cabrera, por no apurar el cierre de la operación”.

El sábado 7 de febrero, cuando Argentinos Juniors jugó contra River por la Copa de Oro (ganó River 1 a 0) la hinchada millonaria fustigó a Maradona con cantos durante todo el partido.<sup>32</sup>

La realidad era que Maradona quería ir a Boca. Hábil también fuera de la cancha, apuró él mismo la operación. “Esa semana, el diez usaría a los medios para hacer públicas sus ganas de ponerse la azul y amarilla”, revelaba la nota de *Olé*.

Como en casi todos sus pases, Maradona utilizó a los medios para torcer la voluntad de los dirigentes. En febrero, él mismo llamó al periodista del diario *Crónica* Cayetano Ruggeri para pedirle que difundiera sus deseos de jugar en Boca. Cayetano y Francisco Franconieri (quien integró la comisión directiva de Macri) fueron los artífices de la exitosa operación. El mismo día en que *Crónica* publicó la noticia, Boca le envió un telegrama a Argentinos Juniors pidiéndole condiciones por el pase de Maradona. Al día siguiente, en una conferencia de prensa, el recién asumido presidente de Boca, Martín Noel, dijo: “Nuestra oferta es oficial y concreta. Es una inversión que vamos a reembolsar a muy corto plazo. Maradona es patrimonio nacional y Boca quiere hacer realidad un sueño de los argentinos”.

Después de interminables reuniones, un par de idas y vueltas donde Boca salió desesperadamente a buscar inversores, Maradona pudo por fin ponerse la camiseta de Boca. Jorge Búsico recuerda: “En la agencia *Noticias Argentinas* todos los días había que escribir sobre el pase de Maradona. Había una especie de gran novela con su pase y no se escribía de otra cosa. Y cuando salió lo de Boca, era una fija nacional. Era

---

<sup>30</sup> *Gente* (5.2.1981).

<sup>31</sup> *Olé* (14.10.1999).

<sup>32</sup> “A la Madonna / a la Madonna / Alonso tiene un hijo / que se llama Maradona”. “Adonde está / que no se ve / Al Maradona que comparan con Pelé”.



Archivo personal de Javier Blanco Belvisi.

La popularidad de Maradona se acrecentó cuando pasó a Boca en 1981. Los medios lo seguían hasta los vestuarios para conseguir alguna declaración. A los 20 años, su figura ya estaba instalada en la opinión pública y la gente lo trataba como a un ídolo.

obvio que iba a terminar en Boca, era el gran acontecimiento. Todos los días, títulos grandes en los diarios, tapas, etc. ‘Está más cerca’, ‘Se trabó el pase’, y así todo el tiempo”.

El pase estuvo a punto de fracasar varias veces debido a que las personas que aportarían el dinero se echaban atrás de un día para el otro. Finalmente, la transferencia resultó de un complejo movimiento financiero, donde estuvieron involucrados el dueño del diario *Crónica*, Héctor Ricardo García, y el empresario José “Cacho” Steimberg, apoderado del boxeador Carlos Monzón. Cherquis Bialo recuerda: “Boca terminó pagando el pase con departamentos. Héctor García le promete una plata a la presidencia de Boca Juniors y después, cuando se estaba concretando la operación, la plata no aparece. Maradona después termina convenciendo a Carlos Randazzo en un restaurante de La Boca para que pase en parte de pago a Argentinos Juniors. Si no, el pase no se hacía”.

El 19 de febrero Maradona firmó contrato para jugar en Boca por un año. Una hora después firmó un contrato ante las cámaras de Canal 13, que había pagado para cubrir la conferencia de prensa en directo. Nunca antes un pase en el fútbol había causado tanto revuelo mediático.

Por la noche, Maradona jugó por última vez con la camiseta del club que lo vio crecer. Fue un amistoso en la Bombonera entre Boca y Argentinos Juniors, y Maradona jugó un tiempo para cada equipo. El partido se vio en directo por Canal 13 y sirvió para recaudar dinero. Fue el gran acontecimiento deportivo del año: Maradona con la camiseta de Boca.

La última camiseta de Argentinos Juniors que usó Maradona fue para Francisco Cornejo, el técnico de Los Cebollitas: “Me la había prometido. Cuando fui al vestuario, Diego me la da y nos abrazamos:

—¿Es cierto que se va, Francis?

—Sí, no te puedo ver con otra camiseta...”.

## LA MITAD MÁS UNO

El debut oficial de Maradona en Boca fue el domingo 22 de febrero contra Talleres de Córdoba en la Bombonera, por la primera fecha del Metropolitano. La fiesta fue completa: Boca ganó 4 a 1 y Maradona hizo dos goles de penal. “Sentí que el piso se movía”, declaró.

Horacio Pagani, de *Clarín*, opina: “Para ser grande, a Diego le faltaba ir a Boca. Fueron una cosa impresionante aquellos primeros dos partidos que jugó contra los cordobeses. Fue impresionante la ansiedad que había en la gente. Fue uno de los hitos del fútbol. Su figura se empezó a agrandar y ya era más difícil el tratamiento con la prensa y conseguir hacer una nota con él”.

Ese día, el uruguayo Víctor Hugo Morales debutó relatando a Boca para radio El Mundo. Morales cuenta: “Me acuerdo lo que significó ese día el estadio lleno, del desafío que fue para mí como relator debutar el mismo día que Maradona, ya era una figura colosal. Ese día lo recuerdo más como un día mío que de Maradona. Vino el periodismo uruguayo a cubrir mi primer relato en la Argentina, me hicieron notas y estuvieron cerca de mí todo el tiempo. Para mí fue un día muy especial”.

Durante los primeros meses de Maradona en Boca, los medios informaron sobre los rumores que hablaban de una supuesta incomodidad de Maradona en un plantel plagado de estrellas mayores que él (Gatti, Pernía, Mouzo, Brindisi, etc.). Estaba claro que Boca no era Argentinos Juniors, donde Maradona era rey absoluto. Consultado por la revista *Gente*, Cyterspiller desmentía:

“—¿Es cierto que Maradona no anda bien con la gente de Boca? ¿Es cierto que declaró que en Argentinos Juniors tenía más juego, que sus compañeros jugaban para él y que en Boca es otra cosa? ¿Por qué motivo está incómodo?

—En Argentinos Juniors su situación era diferente. Boca tiene jugadores nuevos que recién empiezan este año a trabajar juntos. A medida que pase el tiempo la situación va a cambiar. Por lo demás, Maradona no está incómodo”.

Mientras tanto, Maradona y los médicos reclamaban un descanso. Los dirigentes fueron terminantes: el jugador debía estar presente en los partidos amistosos del interior del país porque Boca se aseguraba 120.000 dólares por partido. Después de otro amistoso frente a San Lorenzo de Mar del Plata, Maradona dijo sin vueltas: “Yo no quería jugar, pero como para los dirigentes soy más importante en los amistosos, juego. No puedo perjudicar al club con los esfuerzos económicos que está haciendo. Pero no sé hasta cuándo puede aguantar mi pierna... ella no entiende de problemas financieros”.

La noche del viernes 10 de abril, bajo una lluvia torrencial, Boca le ganó 3 a 0 a River en una Bombonera que explotaba de hinchas. En su primer superclásico, Maradona convirtió un golazo que pasó a la historia (dejó gateando en el piso a Fillol). El diario *Clarín* lo calificó con siete puntos, aunque advirtió que “a los genios no se los puede medir con números”.<sup>33</sup> Miguel Ángel Bertolotto, del mismo diario, cuenta: “Ese día fue un hito en el romance entre Diego y Boca. Porque aunque ahora él lo niegue, de chico era hincha de Independiente. Y ese romance se fue afirmando más con los años. Pero ese día se convirtió en ídolo, porque si vos agarrabas a un hincha el día antes, no tengo ninguna duda de que hubiese dicho que su mayor ídolo era Rojitas”. De la mano de Maradona y los goles de Brindisi, y después de varios partidos agónicos, Boca salió campeón el 15 de agosto y Maradona entró para siempre en el corazón del hincha xeneize.

“El campeonato de Boca era medio cantado –cree Bertolotto–. Era muy grande la presión, Brindisi y Diego fueron los dos tipos que hicieron la gran diferencia con el resto, una muy buena dupla”.

Por su parte, el periodista Búsico opina: “Yo vi ese partido impresionante en el que le ganaron 1 a 0 a Ferro en la Bombonera, tres fechas antes de salir campeones. Mirá vos lo que significa Maradona que, a pesar de que la gran figura de ese campeonato fue Brindisi porque salió goleador, hizo los goles decisivos en los partidos importantes, ese fue el campeonato de Maradona y de esa forma quedó en la historia. Maradona superó siempre todo”.

Alejandro Fabbri es otro de los periodistas que creen que fue Brindisi la gran figura de Boca: “Maradona jugó mucho mejor en Argentinos Juniors que en Boca, pero resulta que en Boca fue campeón y la figura fue Brindisi, y no Maradona. Además, el campeonato lo ganó Boca por un punto de ventaja a Ferro y no cómodo ni de taquito. Pero es la historia de siempre... Ese periodismo existió siempre. Son periodistas que son hinchas de Boca y de River y juegan para ellos. Con el lindo versito de que hay que vender más porque supuestamente la gente compra más el diario, explican los partidos a partir de Boca y de River”.

---

33 *Clarín* (11.4.1981).

A pesar de la fama, los dólares y lo que significaba Boca, aún la prensa tenía un trato estrecho con Maradona. “Todavía como periodista podías llegar a Diego sin dar muchas vueltas –explica Bertolotto–. No éramos muchos medios. *Clarín*, *La Nación*, *El Gráfico*, *Mitre* y *Rivadavia*. Le llegabas a Diego hablándole, lo ibas a ver a la Bombonera. En ese momento no estaba tan arraigada la figura del representante, más allá de que él siempre estaba acompañado por Cyterszpiller. Los representantes no influían de la manera que le meten agendas y horarios y todas esas idioteces. La ruta hacia Diego era mucho más llana”.

## MARADONA POR EL MUNDO

Para recuperar la enorme inversión que había hecho por Maradona, Boca organizó una maratónica gira durante enero de 1982 por Estados Unidos, Malasia, Japón, México y Guatemala. El equipo jugó ocho partidos a cambio de un millón de dólares y el dirigente Domingo Corigliano declaró: “Diego es una fuente inagotable de recursos, nos deja 400.000 dólares en un mes muerto como lo es enero. ¿Usted cree que sin Diego se podría haber hecho esto?”.

La gira fue un éxito deportivo y económico. El plantel regresó invicto y jugó contra El Salvador (2 a 0), Seiko (2 a 0), Selangor, de Malasia (2 a 1), la Selección de Japón (3 a 2 y 1 a 0), América, de México (2 a 0), y Guatemala (1 a 0). Solo empató con una selección de estrellas de Tokio (1 a 1). Maradona convirtió ocho goles y fue la figura excluyente de la gira, requerido por el público (que llenó las canchas para verlo) y los periodistas de todos los países.

Maradona llevó a la gira a su novia Claudia, sus padres, tres de sus hermanos, su fotógrafo y cameraman personal y a Cyterszpiller. El periodismo no tardó en comentar las actitudes de Maradona, que cada día se retraía más en su propio entorno buscando tranquilidad, lejos de los fotógrafos y los curiosos. La revista *Humor* publicó en tapa un dibujo de Andrés Cascioli caricaturizando a la familia Maradona como un grupo de turistas que compraban con el dinero de Diego todo lo que se les cruzaba por delante.

Uno de los pocos periodistas que cubrió aquella gira como enviado especial de *Clarín* fue Alfredo Leuco, quien cuenta: “Cubrí esa gira porque me quedé afuera del Mundial de España. Estaba con mucha bronca y entonces Juan De Biase, que en ese entonces era el jefe, me dijo que fuera con Boca. Ahora me alegro mucho de que las cosas se dieran así porque a España uno siempre puede volver, pero a Malasia, a Hong Kong, a Guatemala y a todos esos lugares, es difícil que vuelva. Además yo estaba contento porque estaba Diego. En ese viaje pasaron cosas rarísimas. Nunca me voy a olvidar los centros de compras de artículos electrónicos, unos edificios impresionantes de siete pisos.



Ahí fue la famosa anécdota del rulo de Diego.<sup>34</sup> Él firmaba miles de autógrafos en cualquier lado. ¡Qué manera de firmar! Se le acalambró la mano, parece un chiste, pero lo vi cuando se acalambró”.

—¿Es cierto que Maradona fue amenazado en Guatemala?

—Sí. El Ejército Guerrillero de los Pobres, que era el movimiento guerrillero más importante que tenía Guatemala, se quería hacer famoso secuestrando a Diego. Eran muy peligrosos y Diego tenía que estar rodeado de guardaespaldas. En Cuba habían secuestrado a Juan Manuel Fangio como un hecho propagandístico para trascender a nivel mundial. Diego se cagaba de risa porque yo le decía que parecía Lorenzo Miguel, siempre rodeado de guardaespaldas. No nos podíamos alejar mucho del hotel, que era espectacular. Éramos una *troupe* que íbamos a todos lados juntos.

## EL FIN DEL PROCESO

El año 1981 había arrancado mal para la Selección argentina. El desempeño del equipo en el Mundialito de Uruguay en 1980 había sido pobre y había quedado eliminado a pesar de tener a sus máximas figuras (algunas llegaron especialmente del exterior, como Osvaldo Ardiles, Daniel Bertoni y Mario Kempes) y a Maradona y Ramón Díaz, que habían salido campeones juveniles.

El equipo de Menotti no lograba encontrar el poder ofensivo que le había rendido tantos frutos. *El Gráfico* se preguntó: “¿Por qué, Flaco? ¿Por qué nos quedamos afuera? ¿Por qué hay que considerar que esto no fue fracaso? ¿Por qué retrocedimos?”.<sup>35</sup>

Al igual que el Gobierno, el ciclo de Menotti en la Selección comenzó a recibir cada vez más críticas de los medios.

La fuerte crisis económica que atravesaba el país y el alejamiento de Videla del gobierno (“Una misión cumplida. Una etapa histórica”, dijo *Gente*)<sup>36</sup> fueron debilitando el Proceso militar. Menotti ya no gozaba de la protección periodística que había tenido y se convirtió en un blanco fácil para las críticas. En un reportaje de la revista *La Semana*, el técnico opinó sobre la situación económica argentina. Dijo, entre otras cosas: “Desearía la revisión de errores a la solución de los problemas que nos ahogan y que todos vemos” y también cuestionó que la cantante Mercedes Sosa, perseguida durante la dictadura, no hubiera podido cantar en el país por estar exiliada en el exterior. La nota provocó una gran polémica y comenzaron los rumores sobre su destitución. Rápida-

---

<sup>34</sup> Un chico japonés le pidió a Maradona uno de sus rulos. El jugador agarró una tijera, se lo cortó y se lo entregó, en medio de las risas de todos los presentes.

<sup>35</sup> *El Gráfico* (13.1.1981).

<sup>36</sup> “Las 80 caras del 80”, *Gente*.

mente, el capitán Daniel Passarella salió al cruce: “Si Menotti se va, nos iremos muchos”, amenazó.

Mientras el clima previo a un mundial estaba lejos de ser el ideal, la agencia de noticias oficial Telam recordaba en sus despachos todos los beneficios económicos y bienes que Menotti había adquirido bajo “este sistema que ahora critica”. Hasta el cantante Ramón “Palito” Ortega le recriminó cobrar 15 mil dólares mensuales durante tres años sin trabajar (en alusión a los años anteriores al Mundial del 78).

Para ponerle paños fríos al asunto y apoyar públicamente a Menotti, en febrero, el presidente Leopoldo Fortunato Galtieri visitó la concentración de la Selección en Mar del Plata. Después de abrazar efusivamente a Menotti, Galtieri se sacó fotos con el equipo y lamentó no poder ir al Mundial porque “en el país hay muchas cosas que atender”, según le dijo a la docena de periodistas presentes. Luego saludó a Maradona acariciándole la cabeza y le dijo: “El triunfo está en vos, pibe”. La gran operación de prensa de Galtieri fue un éxito: al día siguiente, su foto junto a Menotti y Maradona salió en la tapa de los diarios.

Tiempo después, en plena euforia democrática, Menotti fue muy criticado por su rol durante la dictadura militar y, entre otras cosas, por aquel abrazo con Galtieri. En 1998, cuando se cumplieron 20 años del Mundial 78, el periodista de la revista *Viva*, Jorge Llistosella, le realizó un reportaje a Menotti, quien se defendió: “Cuando vino [Galtieri], estábamos entrenando. A tal punto que no paré el entrenamiento. Aquello fue un operativo político y de prensa. No es que yo fui a la casa de Galtieri. El entrenamiento era a puerta cerrada y, oh casualidad, había cincuenta periodistas cuando Galtieri llegó. Con el señor entraron periodistas, camarógrafos, fotógrafos. Tipos que yo podría nombrar, y no me interesa hacerlo, pero entraron cincuenta. Porque si todos estábamos en la lucha, nadie iba a ir a sacarle una foto a Galtieri, ¿no? Sí, estoy en paz”.

En los partidos amistosos previos al Mundial, el equipo no jugaba bien y los resultados no acompañaban. Si Maradona (físicamente agotado) no jugaba bien, el equipo no lograba el funcionamiento ideal. Después de empatar 1 a 1 con Checoslovaquia y Alemania, *Clarín* opinó: “Con Maradona apagado es muy difícil que otras luces puedan encenderse y alumbrar en el cuadro nacional”.

Menotti estaba molesto con los periodistas que criticaban el juego del equipo. Cada reportaje terminaba en una larga discusión. Varias veces dijo: “Los periodistas no saben nada de fútbol” y los desafiaba permanentemente a “debatir ideas” para ver cuánto sabían de táctica y además los invitaba a dirigir el equipo.

Durante la madrugada del 2 de abril, la Argentina invadió las Islas Malvinas y le declaró la guerra a Gran Bretaña. Ese mismo día, miles de personas fueron hasta la Plaza de Mayo a ovacionar a Leopoldo Galtieri.

Exultante por un patriotismo desmedido, la multitud aplaudió las soberbias palabras del militar: “Si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla”.

Margaret Thatcher pasó a la ofensiva y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) pidió que cesaran las ocupaciones y que ambos países se prestaran a la negociación. Mientras tanto, en la Argentina la gente donaba joyas y dinero y tejía ropa para los soldados.

El canal ATC organizó un programa especial conducido durante un día completo por Cacho Fontana y Pinky llamado *24 horas por Malvinas*. El programa era para recaudar fondos y, de paso, exaltar el espíritu patriótico de la audiencia. Decenas de famosos se juntaron a cantar el Himno Nacional y donaron objetos personales para los fondos. En representación de Maradona, Cyterszpiller entregó un cheque de cien millones de pesos. Según el libro *Estamos en el aire*, que repasa minuciosamente la historia de la televisión argentina, aquel programa especial logró reunir algo más de un millón y medio de dólares.<sup>37</sup>

Mientras tanto, la dictadura entendió al fútbol como un elemento indispensable para aumentar el patriotismo que proliferó en la mayoría de la población durante la guerra. La recaudación de algunos partidos amistosos que jugó la Selección fue destinada al Fondo Patriótico de Malvinas. En las tribunas, se llegaron a quemar banderas inglesas y en las cercanías de los estadios se repartieron panfletos con un gaucho argentino (similar a la mascota del 78) pisando a un tigre con la camiseta inglesa. Cuando el equipo entraba en la cancha, la gente coreaba “el que no salta es un inglés” y los jugadores daban saltitos en la mitad de cancha.

Pero a pesar de la euforia nacionalista, el equipo argentino jugaba mal. Después de enfrentar a URSS, Bulgaria y Rumania, jugó su peor partido contra el Benfica, de Portugal. Ganó 1 a 0, pero el público despidió con silbidos al técnico y al equipo. Maradona viajó a descansar a Esquina, Corrientes, y en una entrevista de Guillermo Blanco para *El Gráfico*, se defendió de las críticas: “Los que me silbaron por ahí son los mismos que piensan que yo no entreno, que no me brindo, que no quiero hacer las cosas bien. No puedo entender cómo se pueden equivocar tanto, si yo estoy concentrado desde hace dos meses. ¿A qué fui a Mar del Plata? ¿A mirarle la cara a Menotti? No sé, no entiendo. La gente no sabe esperar a muchos jugadores. [...] La gente tiene que entender que Maradona no es una máquina de dar felicidad. No es una máquina de tirar besos y sonrisas. Soy un tipo normal, común y corriente que hizo feliz a la gente, seguro, y eso a Maradona también lo hizo feliz. Ahora cuando a Maradona no le salen las cosas o tiene uno o diez partidos malos, ¿a Maradona no se lo perdonan? Cuando yo

---

<sup>37</sup> Carlos Ulanovsky, Silvia Itkin y Pablo Sirvén: *Estamos en el aire*, Buenos Aires, Planeta, 1999.

anduve mal en Boca decían que era porque estaba gordo; ahora, cuando le hago dos goles a Instituto, le empato a River en cancha de ellos, cuando ganamos el Campeonato, entonces era el tipo más flaco de la Argentina. ‘¡Qué físico que tenés, qué físico privilegiado!’ Y cuando andaba mal era un gordito que no podía jugar... ¿Cómo es?”.<sup>38</sup>

El 25 de abril, Gran Bretaña retomó las islas Georgias y estableció una zona de exclusión de 200 millas para delimitar la zona de combate. Sin embargo, el 2 de mayo el submarino inglés Conqueror hundió el crucero General Belgrano fuera de la zona de exclusión con 400 vidas argentinas que se perdieron en el mar. La derrota argentina era inevitable, a pesar de que el canal oficial ATC difundía información falsa.

El 11 de junio llegó al país el papa Juan Pablo II en busca de paz y dos días después la Argentina firmó la rendición en un buque inglés. El 14, una manifestación protestó en Plaza de Mayo porque no aceptaba la derrota y fue duramente reprimida por la Policía.

La Selección nacional llegó al Mundial representando a un país inmerso en la indignación y la tristeza, atravesando una profunda crisis económica y en el fin del período más oscuro y sangriento de su historia.

### PERIODISMO NEGRO III

Durante la guerra, la revista *Gente* tituló en su tapa con la ya famosa frase “Estamos ganando”,<sup>39</sup> mientras Alfredo Astiz les permitía el ingreso a las islas solo a los periodistas que respondían a los intereses de la dictadura. Las noticias y las fotografías eran chequeadas y amoldadas a conveniencia del Estado Mayor Conjunto, que también presionaba a los corresponsales extranjeros que trabajaban en el país. Además, entre otras restricciones, no estaba permitido informar sobre las bajas argentinas. Los medios se dedicaban entonces a ridiculizar la figura de Margaret Thatcher mediante fotografías trucadas y títulos explosivos.

*El Gráfico* cambió su tradicional logotipo rojo y blanco por otro con los colores de la bandera argentina y donó mil ejemplares para los soldados en guerra. “Junto a cada revista vamos todos nosotros. Un abrazo, hermanos argentinos”, decía una de las editoriales. Cuando la derrota fue un hecho consumado, la misma editorial escribió: “La vida continúa. Falta ahora que nuestro cielo y nuestro mar se limpien de avasallantes intrusos vestidos de soberbia y sinrazón”. Por su parte, el semanario *Somos* tituló pocos días después de la invasión del 2 de abril: “Ganamos. ¿Y ahora qué?”.

---

<sup>38</sup> *El Gráfico* (20.4.1982).

<sup>39</sup> *Gente* (6.5.1982).



El periodista Alfredo Leuco junto a Maradona, en la gira que Boca realizó por Asia en enero de 1982. Leuco fue el enviado especial de *Clarín* y compartió momentos inolvidables junto a Maradona, como cuando en Guatemala el Ejército Guerrillero de los Pobres amenazó con secuestrar al ídolo.

Buena parte del periodismo cuestionó la presencia del equipo argentino en el Mundial mientras su país se encontraba en guerra. “Lo hemos conversado mucho con los muchachos y lo que podemos aportar desde allá es jugar lo mejor posible para alegrar a nuestros soldados”, dijo Maradona.

A pesar de las críticas, el 28 de mayo la Argentina viajó a España y se alojó en la bella ciudad de Alicante. El día del arribo, Menotti dio una conferencia de prensa sólo para medios extranjeros y cuando se le preguntó por la guerra en Malvinas, dijo que estaba orgulloso de que en su país “se presente una unidad nacional” y que “por primera vez se plantee una lucha abierta contra el colonialismo y el imperialismo que ha sojuzgado permanentemente a la América latina”. También, en otras declaraciones, Menotti afirmó que “desde nuestro humilde puesto debemos intentar darle al mundo a través del fútbol, una imagen cabal de lo que somos”.

En el vuelo hacia España, periodistas de *El Gráfico* le entregaron a Maradona una carta escrita por un soldado argentino en Malvinas. La revista publicó la carta y la foto de Maradona leyéndola.

Según varios de los periodistas entrevistados para este libro, al técnico argentino la concentración en Alicante se le fue de las manos. La mayoría de los jugadores estaban más preocupados por elegir el club europeo en donde jugarían después del Mundial que por salir campeones. Para colmo, se supo que finalmente Maradona había arreglado su pase al Barcelona y la concentración argentina se llenó de periodistas de todo el mundo para entrevistar al “Pibe de oro” (como lo llamaban los medios españoles). Las paredes de las calles en Barcelona

se empapelaron con afiches del ídolo con la camiseta azulgrana y la frase “Estos son mis colores”.

El desorden en Alicante era completo. Menotti les prohibió la entrada a los periodistas argentinos que lo criticaban y la mayoría de los entrenamientos eran a puertas cerradas. El periodista Carlos Ares recuerda: “Yo colaboraba en el diario *El País*. Fui a Alicante a cubrir la concentración para la agencia DYN y para *El País*. Al día siguiente de la llegada del equipo, los diarios titularon ‘Llegó el campeón’ y cosas por el estilo. Pero yo, en la primera nota que hice desde Alicante, diez días antes del Mundial, titulé: ‘Argentina tiene 10 días para evitar el desastre’ y contaba por qué el equipo venía mal. El día de la nota, fui al entrenamiento y un colaborador de Menotti me prohibió la entrada por orden del técnico. ¡Me querían matar! Los jugadores me mandaban mensajes a través de otros periodistas. Conocía tanto, pero tanto la intimidad de aquel equipo que yo cubría desde afuera y lo mandaba a Ezequiel Fernández Moores (que cubría conmigo para DYN) para que me dijera qué pasaba en el entrenamiento. Yo con eso hacía mi crónica, porque conocía a todos los jugadores a la perfección”.

En el debut, la Argentina perdió sorpresivamente con Bélgica 1 a 0. Maradona, muy marcado y golpeado, no pudo sobresalir. Menotti, tratando de calmar los ánimos, dijo: “Ha sido una mala noche”.

Contra Hungría, el equipo jugó muy bien y ganó 4 a 1. Maradona, que convirtió dos goles, se desquitó: “Debíamos luchar contra todo y me dolía que de pronto no valiésemos nada, cuando poco antes se nos había endiosado. Esta falta de equilibrio es lo que más me preocupa dentro del mundo del fútbol”. El tercer partido fue contra El Salvador (2 a 0, pero jugando otra vez mal) y luego vinieron los más difíciles: Italia (1 a 2) y Brasil (1 a 3). Argentina, contra los pronósticos, quedó afuera del Mundial. Maradona estuvo muy marcado en el partido contra Italia por Claudio Gentile, quien abusó del juego brusco y le pegó todo tipo de patadas frente a un árbitro complaciente.

Contra Brasil, en la tarde más negra del ciclo Menotti, Maradona se fue expulsado cuando, harto de ser el centro de todos los golpes, le dio un planchazo a Batista. Se fue caminando lento, cabizbajo, con barba y en medio de los silbidos del público. Con lágrimas en los ojos, dijo: “Mi mayor ambición como futbolista, ser campeón del mundo en mayores, se me frustró. Pienso en la gente y me vuelvo loco. ¿La expulsión? Que cada uno la tome como quiera. Lo único que sé es que levanté la pierna con el botín en plancha para protegerme, sin intención. A veces, uno se cansa de recibir. Lamento que le haya causado una lesión a Batista, espero que sepa comprenderme. Es la mayor amargura de mi vida”.

Carlos Ares sabía que el equipo iba rumbo al fracaso. “Tenía el dato de una división en el plantel. Passarella era el líder de la camarilla de los ‘viejos’ y [Enzo] Trossero era el de los ‘nuevos’. Diego se mantenía al margen. Él ya era una estrella y se manejaba solo. Había bronca

porque Menotti a los viejos les permitía todo y a los nuevos no. Vos te dabas cuenta de entrada que había algo que no funcionaba. Estaban todo el día en la playa. Todo mal venía ahí. No era una concentración seria ni había un laburo serio. Estaba Pata Villanueva por ahí, Claudia y las mujeres de varios. Y además, había algo fundamental: a Menotti le importaba todo un carajo. Tenía una mina que estaba buenísima, a tal punto no le importaba nada, que se dejó fotografiar de lejos con ella. Era una sueca, una turista que andaba por ahí. Y por el otro, él había arreglado como cinco contratos para hablar en exclusiva con diferentes medios del mundo y cobraba una fortuna. No le importaba nada”.

Por su parte, el director de *El Gráfico*, Héctor Vega Onesime, cree que “Menotti sufrió un poco el mareo natural de un tipo que ganó todo y hace todo bien. Estaba en la postura ‘yo me las sé todas”.

Horacio Pagani cuenta que Maradona estaba disconforme por la posición en que lo hacía jugar Menotti. “El Rengo Cyterszpiller me venía a torear y me decía que como yo era amigo de Menotti, le pidiera que lo hiciera jugar en la posición de Diego. Porque lo ponía de nueve y Diego era diez. Yo le decía: ‘Gordo, ¿me estás jodiendo? Diego es el mejor jugador del mundo y tiene que entrar en la cancha y jugar donde se le cantan los huevos, no tiene que cumplir ninguna orden del entrenador”.

Los cortocircuitos entre el jugador y el técnico también fueron confirmados por Vega Onesime. “Hasta que llegó Maradona, la estrella de la Selección era Menotti. Cuando llegó Diego, lo eclipsó. Había chispazos entre ellos. A Diego lo marcó mucho la eliminación del 78. Además, Menotti estaba convencido de que era el Mundial del Pelado Díaz. En una charla de café, en España, donde también estaba Carlos Ferreira [periodista de *El Gráfico*], el Flaco me dijo: “El mundo habla de Maradona, pero este va a ser el Mundial del Pelado Díaz”.

Cherquis Bialo cree en las teorías conspirativas. “El equipo no tenía hambre, había cerrado el ojo del tigre. Siempre después de los grandes objetivos alcanzados se da una especie de achanchamiento. Y básicamente se fracasó porque Maradona estaba lesionado. Le pegaban con una impunidad total. Había un enfrentamiento con la FIFA. Argentina era campeón otra vez. Y Joao Havelange, presidente de la FIFA y ex presidente de la Confederación Brasileña de Fútbol... El partido con Brasil, donde lo expulsaron a Maradona, fue una carnicería. En ese Mundial lo mataron a patadas. Ese Gentile lo asesinó. Había piedra libre para devastar al equipo argentino”.

La mayoría de los medios argentinos y los españoles crucificaron a Maradona. Sostenían, básicamente, que había fracasado y que todavía le faltaba mucho para ser el mejor jugador del mundo y convertirse en “el nuevo Pelé”.

El ex astro brasileño fue contratado por *Clarín* para comentar el Mundial en una columna exclusiva y aprovechó el espacio para casti-

gar duramente a su sucesor. Pelé escribió: “¿Y Maradona? El joven que con anterioridad al inicio del torneo fue coronado como ‘el rey del Mundial’ aun tiene dificultades para mantener ese estatus (para nada envidiable por cierto). [...] Claudio Gentile ‘tapó’ a Maradona. Tampoco él se mostró muy gentil. ¿Pero qué esperaba de los italianos? ¿Pacifismo futbolístico? [...] no está en cuestión el talento individual de Maradona. Sin embargo, hasta el momento aún necesito pruebas de que Diego es lo suficientemente hábil como para darse cuenta de cuáles son los cambios estratégicos que se requieren para dar a su seleccionado un mayor potencial”.

Toda la prensa mundial criticó al árbitro por no haber sancionado a Gentile, que recibió apenas una tarjeta amarilla. De los 22 *fouls* que los jugadores italianos hicieron durante el partido, 10 fueron para Maradona. Sin embargo, Pelé prefirió llamar a las patadas “cadenas italianas”.

Maradona respondía: “Los que tratan de impedir que juegue son los que no saben hacer otra cosa. A mí me gusta esto, todavía. Porque siempre tengo la esperanza de hacer una buena jugada, un lindo gol. Sé que esto va a seguir hasta que me retire. Soy un jugador profesional y no tengo más remedio que asumirlo. La culpa no la tienen los marcadores, la tienen los árbitros”.

Desde Europa, las críticas no cesaban: “El Fenómeno tiende a la obesidad. El Fenómeno tiene también otros problemas. Basta con mirarlo, cuando corre y cuando camina, o también cuando está parado: su espalda no es recta y la práctica deportiva intensa revela cada defecto. ¿Cómo podría no tener defectos el hijo de una secular miseria?”, escribió duramente el periodista italiano Giorgio Reinei.<sup>40</sup>

El clima no era el mejor. Cuando Maradona regresó a su país con la Selección, ni Menotti ni el capitán Daniel Passarella viajaron con el plantel. En cambio, se quedaron en Europa o se incorporaron a sus nuevos clubes. En el aeropuerto de Ezeiza, Maradona enfrentó a los periodistas y dijo: “Volví porque sentía la necesidad de dar la cara ante la gente. Ahora espero olvidarme de este Mundial lo antes posible”.

Cinco años después, en un reportaje en la revista *Súper Fútbol*, Maradona recordó:

—El equipo no tenía nada que ver con el del 78...

—No, era totalmente distinto. No había ganas de gloria, hambre de suceso. El plantel siempre se manejó muy bien.

—¿Estás seguro de que ningún jugador se bandeó?

—Segurísimo. Todo el mundo respetó las concentraciones del Flaco. Me acuerdo que estuvimos encerrados tres meses en la Villa Marista, una exageración. En España cada uno se reguló de acuerdo con los per-

---

<sup>40</sup> *Il Giorno* (29.6.1982).



misos que otorgaba el técnico, que no fueron muchos. Nadie fue a tomar sol como se dijo entonces. En ese sentido el grupo respondió, el asunto era cuando salíamos a la cancha; nos dábamos cuenta de que nos faltaba algo, esas ganas de ganar...”.

## PUNTO FINAL

La empresa de medios que estuvo más ligada a la dictadura fue Editorial Atlántida. *El Gráfico*, *Gente*, *Somos* y *Para Ti* fueron las publicaciones que más cuestionamientos por parte de la opinión pública y del periodismo recibieron en aquellos tiempos de nuevos aires democráticos. El periodista Alfredo Leuco afirma: “Atlántida fue la editorial que acompañó a la dictadura como cómplice, como prima hermana. Por eso en el 84 en *Gente* hicieron una depuración muy grande. Se renuevan e intentan democratizarse. Estaban más pluralistas, más de acuerdo con la democracia. Ahí es cuando entré en la revista”.

En cuanto al fútbol, la figura de Menotti fue el centro de las críticas. Una vez que Argentina quedó eliminada, y a diferencia de la postura tomada durante todo el ciclo de Menotti, *El Gráfico* publicó una extensa editorial titulada “Punto Final”.<sup>41</sup> Fue escrita por su director, Héctor Vega Onesime: “Acaso por primera vez en su historia moderna el fútbol argentino no puede encontrar ni en la AFA ni en sus capas dirigentes a los culpables. Organización, planificación, respaldo... TODO estuvo al servicio de la Selección, al servicio de los planes elaborados por el cuerpo técnico. Por eso el cerco que limita el terreno de las explicaciones no va más allá de César Luis Menotti y sus elegidos”.

Onesime escribió también sobre la desorganización que había en la concentración argentina, con los familiares y esposas de los jugadores permanentemente presentes, de la soberbia de los integrantes del plantel que se sentían campeones del mundo antes de empezar el torneo y de la falta de hambre y motivación. “Los once futbolistas que integraron el equipo del partido-debut eran campeones del mundo: 9 del 78 y 2 (Maradona y Díaz), del juvenil de Japón. Por lo menos 9 tienen ya destino europeo asegurado. ¿No es válido y hasta admisible suponer que el fuego de la conquista estaba apagado o por lo menos mustio? –Y concluye, tajante–: Este proceso nos exige seguir adelante rescatando de él lo más valioso. Este proceso debe continuar sobre los fundamentos de sus principios filosóficos aunque los nombres deban ser otros”.

Menotti se defendía: “Los que me atacan son los tipos que no res-

---

<sup>41</sup> *El Gráfico* (9.7.1982).

ponden a los verdaderos intereses nacionales, esos que manipulan los medios de comunicación y se pusieron todas las camisetas políticas, de acuerdo con el gobierno de turno, y nunca hablaron claro sobre quiénes manejan el poder económico del país”.

Para este libro, Onesime explica: “Creía en ese momento que el periodismo tenía que fijar una posición, aun sabiendo que escribir eso tenía un costo muy grande para mí. Para mí era mucho más fácil escribir algo liviano y acomodarme y decir: ‘Bueno, se perdió y listo’. Yo escribí lo que sentía en ese momento. Tal vez me equivoqué, o estuve mal... no sé... Pedí la cabeza de Menotti y era duro, había ocho años de trabajo exitoso atrás”.

La durísima editorial provocó una implosión en la redacción y marcó un antes y un después en la historia de *El Gráfico*. Varios periodistas consultados para este libro contaron que Onesime entró gritando a la redacción y ordenó: “¡Ahora hay que matarlo a Menotti!”. Su idea era alinear al *staff* detrás de su artículo editorial. Pero los tres redactores más importantes de la revista, Guillermo Blanco, Juan José Panno y Carlos Ferreira, renunciaron. Juan José Panno explica: “Renuncié por una cuestión de solidaridad y porque no me gustó la forma que tuvieron de imponer una línea editorial que obligaba a criticar al equipo, a Menotti, a Diego. Jamás habíamos recibido una orden de ningún tipo, tampoco para elogiar a Menotti ni a la Selección ni al Mundial 78. Si así lo hice, fue porque creí a muerte en lo que Menotti decía y hacía con el equipo y porque hacía jugar un estilo de fútbol que a mí me identificó siempre. Yo me enamoré de Menotti cuando él hablaba como hablaba. Era una cosa extraordinaria que a nuestro fútbol le pase lo que le pasó con la llegada de él. Pero después del Mundial de España, todo cambió en la revista. Cuando éramos funcionales a sus intereses, estaba todo bien, y cuando dejamos de serlo, chau. No coincidimos y creímos que nos tocaron el culo y nos fuimos. Pero también nos fuimos, creo hoy, porque se había cumplido una etapa en *El Gráfico*”.

“Hay que entender a *El Gráfico* como una revista que forma parte de Editorial Atlántida, dirigida por los Vigil, con toda la ideología que eso representa –dice Carlos Ares–. *El Gráfico* es eso. Pensaba sólo en su negocio. Le importó siempre un carajo Maradona o quien sea. Cuando lo tuvo que matar, lo mató. Igual que a Menotti. No había pasado ni media hora de la eliminación del equipo y ordenaron pegarle a Menotti. En ese momento era más negocio pegarle y listo. El periodismo deportivo tiene dos negocios muy claros: el triunfo o la derrota, nunca el medio. Mientras Menotti gana, el negocio es ese. En cuanto perdió Menotti, el negocio es hacer mierda al que perdió”.

## RENOVACIÓN Y CAMBIO

Con la renuncia de los redactores con más experiencia, *El Gráfico* inició su renovación. Daniel Arcucci fue uno de los periodistas jóvenes que ingresaron con aires frescos en la redacción. Hoy es jefe de Deportes en *La Nación*, y explica: “No se puede no enmarcar a *El Gráfico* de aquella época en un cambio que se venía dando en todo el periodismo. Empezaba a irrumpir la televisión, los suplementos deportivos también iniciaban una renovación y bueno, fue un quiebre necesario que hizo *El Gráfico*. Una camada de periodistas que se van, tipos que para nosotros fueron nuestros modelos. Con quienes crecimos leyendo la revista, ellos eran nuestros referentes. Fue un impacto”.

Una nueva generación de periodistas irrumpió en el *El Gráfico*: Hugo Suerte, Adrián Maladesky, César Litvak, Gonzalo Abascal y Arcucci. Vega Onesime abandonó la dirección y su lugar lo ocupó Cherquis Bialo, secundado por Aldo Proietto.

Gonzalo Bonadeo cree que “cuando termina la dictadura, el medio deportivo por excelencia, que era *El Gráfico*, lejos de profundizarse, lo único que hizo fue banalizarse. Entonces, te encontrás con que en el año 84, en la página tres de *El Gráfico*, en lugar de estar Bochini, está una mina en bolas. Aborrezco esos años de *El Gráfico*. Esos años de Proietto me parecieron tristísimos. Leí muy poco la revista en aquella época”.

Enojado por las críticas y también por solidaridad con su amigo Guillermo Blanco, Maradona interrumpió su relación con la revista durante tres años. En agosto de 1982, en una entrevista para el diario español *El País*, Maradona dijo: “En la Argentina hace rato que no pueden hablar más que de Maradona y el fútbol. Hasta ahora con Maradona y la Selección tapaban todo lo que querían tapar”.

## EL DESTAPE DEMOCRÁTICO

En medio de una profunda tristeza general por la derrota en Malvinas, una grave crisis económica y la indignación por las denuncias a los militares por sus crímenes y violaciones a los derechos humanos, a fines de 1982 la Argentina atravesaba un momento histórico: el retorno a la democracia. Aunque con algunas dificultades, poco a poco los partidos políticos volvieron a funcionar y se fijaron elecciones presidenciales para el 30 de octubre de 1983. Triunfó el radical Raúl Alfonsín con el 52% de los votos. El periodismo no estuvo ajeno a lo que se llamó “el destape de la democracia”. Los medios, sobre todo los escritos, vieron en la libertad de expresión una suerte de reivindicación y también de negocio, ya que como escribió Carlos Ulanovsky en su libro *Paren las rotativas*, “existía una crisis en las ventas, atribuida

fundamentalmente a la falta de credibilidad en la actuación del periodismo durante el gobierno militar y la guerra de Malvinas”.<sup>42</sup> Los medios, entonces, se ocuparon de destapar las atrocidades que la dictadura había cometido. Surgieron publicaciones cuyas temáticas giraban en torno a los derechos humanos y al compromiso con la política, como *El Periodista*, y otras como la revista *Libre*, que trataba con audacia y sin censura temas como la homosexualidad y el lesbianismo, y publicaba fotos de desnudos de actrices y vedettes famosas.

---

<sup>42</sup> Carlos Ulanovsky: *Paren las rotativas*, Buenos Aires, Espasa, 1997.

# ONOMÁSTICO

- Abascal, Gonzalo 83  
Agnelli, Gianni 58  
Agosti, Orlando Ramón 55  
Agricol de Bianchetti, Santiago 59  
Aisenberg, Claudio 111, 209  
Alabarces, Pablo 172, 173, 212, 255  
Aldao, Matías 204, 205, 206, 207,  
211, 212, 249, 255  
Alegre, Alfredo 146, 245  
Alegre, Antonio 184, 185, 186, 190  
Alemao 131  
Alfano, Graciela 126, 191  
Alfonsín, Raúl 83, 110, 127, 129,  
135, 225  
Almagro, Tito 27  
Almozny, José 208  
Aloisio, Settimio 54, 255  
Alonso, Norberto “Beto” 29, 30, 31,  
32, 68  
Álvarez, Carlos 220  
Álvarez, Carlos “Chacho” 185  
Amorfini, Jean Jacques 183  
Aragón Cabrera, Rafael 41, 58, 68  
Araujo, Marcelo 98, 102, 167, 168,  
173, 176  
Ardiles, Osvaldo 73, 87, 103  
Ardizzone, Osvaldo 20, 92, 108  
Arcucci, Daniel 53, 83, 97, 106, 124,  
125, 131, 137, 139, 143, 146, 147,  
148, 163, 171, 181, 188, 198, 199,  
200, 204, 205, 213, 223, 224, 229,  
230, 250, 253, 255  
Ares, Carlos 30, 31, 42, 78, 82, 86,  
88, 89, 123, 126, 250, 251, 255  
Arjona, Ricardo 14  
Armentano, “Poli” 166  
Arto Van, Harutyán 200  
Astiz, Alfredo 28, 76  
Azcárate, Jorge 23
- Badía, Juan Alberto 222  
Bagni, Salvatore 13, 118  
Bannet, Christian 158  
Balbo, Abel 159, 170  
Barbas, Juan 40  
Barbato, Vincenzo 137
- Barone, Orlando 162, 230  
Barrio, José Luis 97  
Barros Schelotto, Guillermo 204, 205  
Barros Schelotto, Gustavo 204, 205  
Basile, Alfio “Coco” 12, 158, 159,  
165, 167, 169, 170, 171  
Batista, Sergio 78, 104  
Batistuta, Gabriel 54, 158, 170, 211  
Bava, Juan 175  
Bebeto 176, 182  
Beckenbauer, Franz 39, 52  
Beckham, David 245  
Benítez, Roberto “Chino” 12  
Bennaceur, Ali 106  
Bergara, Juana 114  
Bergkamp, Dennis 212  
Berlusconi, Silvio 118, 197  
Berraz de Vidal, Amelia 145  
Bertolotto, Miguel Ángel 22, 23, 24,  
71, 72, 108, 109, 142, 214, 215,  
216, 255  
Bertoni, Daniel 43, 53, 73  
Betancourt, Darío 192  
Bianchi, Carlos 190, 198, 199, 204,  
211, 213, 232  
Bianchi, Ottavio 118, 119  
Bielsa, Marcelo 211  
Bigón, Albertino 122  
Bilardo, Carlos 157, 158, 178, 190,  
197, 198, 199, 203, 211, 229  
Bissio, Ricardo “Lanchita” 152  
Blanco, Guillermo 19, 31, 42, 48, 49,  
52, 56, 75, 82, 83, 85, 89, 91, 92,  
97, 99, 119, 205  
Blatter, Joseph 155, 183, 246  
Bochini, Ricardo Enrique 26, 39, 83,  
104, 108  
Bolocco, Cecilia 14  
Bonadeo, Gonzalo 83, 98, 116, 118,  
120, 121, 142, 149, 150, 151, 152,  
164, 167, 170, 172, 175, 189, 227,  
247, 250, 255  
Bonelli, Carlos 119, 225  
Boniparti, Giampiero 58  
Bordón, José Octavio 185  
Borges, Jorge Luis 36, 129

Borinsky, Diego 25, 202  
 Botines, Alex 87  
 Bottaniz, Víctor Alfredo 30, 38  
 Bravo, Fernando 48  
 Bravo, Humberto Rafael 30, 38  
 Brera, Gianni 139  
 Brindisi, Miguel 70, 71  
 Brolin, Tomas 182  
 Burns, Jimmy 106  
 Burruchaga, Jorge 108  
 Bush, George 14, 17  
 Búsico, Jorge 43, 44, 49, 68, 71, 98,  
 119, 168, 170, 255  
 Bussi, Domingo 36  
  
 Cabrera, Juan Domingo 23, 24, 25  
 Cacciatore, Osvaldo 29  
 Cahe, Alfredo 217, 218  
 Calabro, Juan Carlos 50, 64  
 Calamaro, Andrés 167  
 Caloi 30, 35  
 Camón, Silvana 208  
 Camps, Ramón 36  
 Canavese, Mariana 217  
 Caniggia, Claudio 54, 131, 147, 158,  
 170, 186, 187, 188, 197, 198, 205,  
 211, 212  
 Cantoná, Eric 182, 183  
 Caputo, Dante 91  
 Carchak, Gabriela 221  
 Cardozo, Víctor Hugo 208  
 Careca 131  
 Carlos, Roberto 12  
 Carmando, Salvatore 140, 173  
 Carrá, Rafaella 14, 213  
 Carratelli, Mimmo 138  
 Casán, Moria 54, 56  
 Casares, Hugo 54  
 Casas, Fabián 246  
 Casaus, Nicolás 52  
 Cascioli, Andrés 36, 72, 225  
 Castrilli, Javier 176, 198  
 Castro, Fidel 14, 15, 184, 224, 225,  
 226, 246  
 Cella, Luis 236  
 Cerrini, Daniel 158, 170, 189  
 Chaillon, Alan 93  
 Chamot, José 159  
 Cherquis Bialo, Ernesto 20, 23, 32,  
 34, 55, 69, 79, 83, 97, 98, 102,  
 116, 117, 148, 229, 230, 255  
 Chiapetta, Julio 143, 187, 189, 199,  
 214, 215, 234, 237, 255  
 Chilavert, José Luis 152, 198  
 Ciardini, Marcelo 163  
 Clemente 90, 91  
 Clos 91, 249  
 Cociffi, Gabriela 163, 190, 191, 193,  
 194, 196, 229, 237, 255  
 Coerezza, Ángel Norberto 104  
 Conde, Luis 202, 210  
 Consoli, Próspero 37, 51, 55, 60, 61,  
 66, 181  
 Costantini, Eduardo 15  
 Conte, Emilio 38  
 Coppola, Guillermo 91, 98, 99, 112,  
 122, 123, 124, 125, 137, 143, 166,  
 184, 185, 186, 191, 192, 196, 197,  
 199, 200, 201, 202, 208, 213, 215,  
 216, 217, 218, 220, 221, 222, 228,  
 229, 232, 256, 257  
 Corigliano, Domingo 72  
 Cornejo, Francisco 19, 20, 21, 22, 70,  
 255  
 Coustarot, Teté 126  
 Crespi, Juan Carlos 176  
 Cruyff, Johan 244  
 Cruz, Roberto 175  
 Cuervas, Luis 156  
 Cyrulnik, Jimena 226  
 Cytterszpiller, Jorge 21, 22, 24, 26,  
 35, 37, 41, 44, 49, 50, 58, 60, 70,  
 72, 75, 79, 85, 87, 88, 91, 92, 96,  
 97, 98, 245  
 Cytrynblum, Marcos 153  
  
 Damato, Pepe 172  
 Darín, Ricardo 14, 126, 233  
 Dayán, Mariano 39  
 De Anchorena, Tomás Manuel 28  
 De Biase, Juan 23, 72  
 De Crescenzo, Luciano 93  
 De Dios, Horacio 54  
 De la Rúa, Fernando 218, 231  
 De León, Pablo 208  
 De Luján Gutiérrez, Jorge 196  
 De Vincenzo, Roberto 214  
 Del Nido, José María 156

Del Prado, Horacio 20, 24, 27, 35,  
 37, 38, 148, 255  
 Destéfano, Claudio 246, 255  
 Destéfano, Juan 175, 176, 177, 178,  
 179, 244  
 Díaz, Ramón "Pelado" 44, 73, 79, 81  
 Díaz, Rubén "Panadero" 168  
 Di Stéfano, Alfredo 88, 126  
 Dominico, Franco 134  
 Donadoni, Roberto 134  
 Draghi, Norberto 88  
 Duchini, Ernesto 26, 40, 48, 255  
 Duhalde, Eduardo 141, 150, 201, 210  
 Dujovne Ortiz, Alicia 93, 255  
 Dumon, Alice 28  
 Duquet, Leoni 28  
  
 Echeverría, Ricardo 102  
 Escudero, Osvaldo 44, 45  
 Esperanza, Humberto 25  
 Espósito, Gabriel "Morsa" 123  
 Espósito, Gennaro 93  
 Eurnekián, Eduardo 176, 188, 189  
  
 Fabbri, Alejandro 45, 71, 108, 110,  
 117, 134, 135, 171, 255  
 Fabbri, Néstor 152  
 Fangio, Juan Manuel 73, 214, 215  
 Fantino, Alejandro 98, 249  
 Favret, Rubén 181, 255  
 Favro, Lucas 219  
 Feinmann, José Pablo 222, 224  
 Ferlaino, Corrado 93, 96, 118, 120,  
 121, 122, 125, 138, 140  
 Fernández, Aníbal 231  
 Fernández, Tití 166, 171  
 Fernández Barrios, Silvia 127, 128  
 Fernández Moores, Ezequiel 10, 31,  
 34, 61, 78, 130, 132, 134, 136,  
 141, 143, 246, 247, 248, 253, 255  
 Ferrara, Ciro 182  
 Ferrario, Moreno 118  
 Ferreira, Carlos 79, 82, 97, 255  
 Fideleff, Fernando 162  
 Fillol, Ubaldo Matildo 32, 43, 58, 71  
 Fleita, Juan Ramón 179  
 Fontana, Cacho 75  
 Fontanarrosa, Roberto 20, 174  
 Forn, Juan 216, 217  
  
 Forte, Eduardo 198  
 Fraga, Jorge 60  
 Francescoli, Enzo 182  
 Franchi, Marcos 138, 147, 155, 158,  
 159, 171  
 Franco de Maradona, Dalma 48  
 Franconieri, Francisco 68  
 Fren, Carlos 39, 175, 176, 178  
 Frigerio, Andrea 115  
 Funes, Juan 152  
  
 Gabbeta, Carlos 225  
 Galíndez, Víctor 53, 110  
 Galmarini, Fernando 129, 140, 141,  
 151  
 Galtieri, Leopoldo Fortunato 74  
 García, Charly 14, 33, 184, 208  
 García, Héctor Ricardo 69  
 García Blanco, Horacio 48  
 García Vedia, Norberto 232, 239  
 Gareca, Ricardo 96  
 Garmaz, Ante 38  
 Garzón, Baltasar 139  
 Gatica, José "Mono" 158, 240  
 Gatti, Hugo "Loco" 38, 62, 70  
 Gazella, Claudio 118  
 Gelblung, Samuel "Chiche" 35, 248  
 Gendler, Sergio 157, 160, 249  
 Gentile, Claudio 78, 79, 80  
 Giménez, Susana 14, 15, 64, 68, 88,  
 126, 136, 233, 236  
 Ginóbili, Manu 14  
 Giordano, Bruno 118  
 Giunta, Blas Armando 152  
 Goano, Nacho 249  
 Goikoetxea, Andoni 92  
 Gómez Bolaños, Roberto 14  
 González, Amalia "Yuyito" 126  
 González, Diego 231  
 González, Felipe 90  
 González, Cristian "Kili" 189  
 González Oro, Oscar 208  
 Goñi, Gustavo 207  
 Gorín, Natalio 52, 134, 146, 205, 255  
 Gorosito, Néstor 152  
 Gotta, Ricardo 58  
 Goycochea, Sergio 131, 132, 134, 136  
 Graña, Rolando 99  
 Green, Gustavo 192

- Grondona, Héctor 175  
 Grondona, Julio 15, 44, 53, 56, 59,  
 61, 96, 101, 102, 153, 159, 171,  
 178, 185, 211  
 Grondona, Mariano 162, 227  
 Guevara, Ernesto "Che" 207, 225,  
 245, 247  
 Gullit, Ruud 118
- Hadad, Daniel 185, 228, 239, 240  
 Hamilton, Mariano 174  
 Hanglin, Rolando 32  
 Havelange, Joao 79, 136, 182, 183,  
 211, 244, 246  
 Heller, Carlos 184, 186, 190  
 Hermida, Luis 16, 228  
 Hernández, Lucho 23  
 Hernández, Ramón 143, 184, 185  
 Herrera de Noble, Ernestina 44  
 Holmberg, Helena 36  
 Houseman, René "El Loco" 29, 42, 43
- Iglesias, Fernanda 14, 226, 227, 255  
 Iglesias, Graciela 183  
 Iglesias, Julio 50, 233  
 Infante, Federico 221  
 Islas, Luis 104
- Jinkis, Hugo 202  
 Johnson, Ben 203, 205  
 Jordan, Michael 245  
 Jospin, Lionel 28  
 Juan Carlos, Rey de España 90, 91  
 Juan Pablo II 43, 76, 99, 228  
 Junco, Tito 48  
 Juvenal 20, 102, 131, 132
- Kassas, Gustavo 228  
 Kempes, Mario 33, 43, 73  
 Kirchner, Néstor 12, 231, 232, 247  
 Krol, Rudolf Josef 33  
 Krol, Ruud 44  
 Kusnetzoff, Andy 226, 249  
 Kusturica, Emir 12
- Laciari, Santos 53  
 Lacoste, Carlos Alberto 29, 33, 36,  
 54, 56, 61  
 Lamazares, Silvina 237, 241
- Lamolina, Francisco 176  
 Lanata, Jorge 201, 222, 255  
 Lano, Jean Marie 183  
 Larraquy, Marcelo 169, 170, 206  
 Larrea, Héctor 54  
 Larrosa, Omar 31  
 Latorre, Diego 152, 159, 205  
 Latorre, Mauricio 200  
 Lattek, Uddo 86  
 Laudrup, Michael 182  
 Laya, Alberto 107  
 Leao 44  
 Legrand, Mirtha 14, 48  
 Lemme 157  
 Lestelle, Alberto 141  
 Letto, Roberto 171  
 Leuco, Alfredo 72, 77, 81, 169, 171,  
 255  
 Levinsky, Sergio 33, 59, 128, 186, 255  
 Liberman, Martín "El Colorado" 176,  
 178, 179, 193, 200, 219, 220, 221,  
 222, 229, 230, 249, 255  
 Litvak, César 83  
 Llamas de Madariaga, Enrique 66, 67  
 Llistosella, Jorge 74  
 Llonto, Pablo 25, 37, 53, 98, 110, 111,  
 153, 155, 181, 183, 225, 247, 255  
 Loewy, Matías 233  
 Longobardi, Marcelo 185  
 López, Juan José "J.J." 32  
 López, Jorge 58  
 López, Miguel Ángel 51  
 López, "El Piojo" 179, 199  
 Lorenz, Carlos 163  
 Lorenzo, Juan Carlos "Toto" 38, 71  
 Luque, Leopoldo Jacinto 27, 29, 43  
 Lynch, Valeria 50
- Mac Allister, Carlos Javier 189, 197,  
 198  
 Macaya Márquez, Enrique 22, 45, 46,  
 102, 106, 107, 166, 168, 172, 173,  
 248, 255  
 MacQuarry, Dermont 221  
 Macri, Franco 202, 216  
 Macri, Mauricio 12, 68, 185, 186,  
 190, 196, 197, 200, 201, 202, 203,  
 205, 211, 246  
 Majul, Luis 144, 226, 233, 255



Maladesky, Adrián 83  
 Malagrino, Patricio 240  
 Mancera, Nicolás “Pipo” 21  
 Mandelbaum, Fanny 127  
 Mansilla, Julián 208  
 Maradona, Dalma Nerea 115, 126,  
 193, 194, 196, 198, 206, 223, 224  
 Maradona, Diego Armando Júnior  
 105, 112, 115, 116  
 Maradona, Gianinna Dinorah 115,  
 120, 126, 191, 193, 198, 206, 223,  
 224, 234, 239  
 Maradona, Hugo 115  
 Marchetta, Pedro 158  
 Márcico, Alberto 152  
 Martin, Matías 177, 181, 226, 227,  
 249, 255  
 Martínez de Hoz, José Alfredo 36, 47  
 Marzolini, Silvio 190  
 Massera, Emilio Eduardo 55  
 Mastellone, Carlos 232  
 Mastellone, Lucas 236  
 Matarrese, Antonio 95  
 Mateyko, Juan Alberto 54, 64  
 Mauri, Claudio 178  
 Mazza, Valeria 14  
 Medina, Marcelo “Teto” 152  
 Menem, Carlos 34, 127, 128, 129,  
 136, 139, 140, 141, 142, 143, 144,  
 148, 149, 150, 151, 152, 153, 175,  
 184, 185, 186, 190, 192, 195, 196,  
 197, 202, 205, 207, 216, 231, 246,  
 247  
 Menotti, César Luis 26, 27, 29, 30,  
 31, 32, 34, 35, 36, 37, 39, 40, 41,  
 42, 43, 44, 45, 46, 47, 52, 56, 58,  
 59, 62, 63, 65, 73, 74, 75, 77, 78,  
 79, 80, 81, 82, 88, 90, 94, 102,  
 103, 104, 109, 110, 122, 136, 139,  
 160, 175, 189, 245, 256  
 Meolans, José 214  
 Mera Figueroa, Julio 144, 152  
 Merlo, Reinaldo “Mostaza” 168  
 Miguelli, José 91  
 Milberg, Alex 184  
 Miná, Gianni 117, 118, 126, 143  
 Miravitllas, Ramón 89  
 Moggi, Luciano 140  
 Moleón, Raúl 163  
 Moltoni, Enrique 127, 153  
 Montaner, Ricardo 14  
 Montes, Juan Carlos 23, 24  
 Monzón, Carlos 49, 50, 53, 69, 160,  
 214  
 Morales, Juan Carlos 48  
 Morales, Víctor Hugo 70, 102, 106,  
 107, 255  
 Morales Solá, Joaquín 37  
 Mouzo, Roberto 38, 70  
 Muñoz, José María 35, 47, 48, 102,  
 107  
 Navarro Montoya, Carlos Fernando  
 152, 189  
 Ndip, Víctor 130  
 Neustadt, Bernardo 35, 36, 54, 66,  
 67, 127, 128, 157, 164, 255, 256  
 Niembro, Fernando 98, 102, 129,  
 130, 151, 168, 176, 255, 256  
 Noble, Roberto 14  
 Noel, Martín 68, 255  
 Nonno, Pasquale 122  
 Nosiglia, Enrique “Coti” 101  
 Núñez, José Luis 86, 87, 92  
 Ochionero, Delia 114  
 Olgún, Jorge 43  
 Oliva, Rubén 89  
 Olivera, Daniel 202  
 Olivetto, Luis 176  
 Olmedo, Alberto 64, 160  
 Open, Marcelo 103  
 Orcasitas, Osvaldo 23  
 Ortega, Ariel “Burrito” 212  
 Ortega, Ramón “Palito” 50, 64, 74  
 Ortíz, Humberto Oscar 29  
 O’Reilly, Rodolfo 101, 102, 103  
 Otero, Osvaldo 176, 179  
 Paenza, Adrián 98, 102, 165, 167,  
 168, 171, 173, 176  
 Páez, Fito 67, 160, 167  
 Pagani, Horacio 23, 25, 26, 38, 70,  
 79, 99, 111, 118, 142, 145, 153,  
 154, 169, 173, 203, 255  
 Pagnanini, Rubén 32  
 Palacios, Marcelo 236  
 Palermo, Martín 204, 205, 213

Palmiero, Flavia 126, 216  
 Pandolfi, Carlos 149  
 Panno, Juan José 40, 49, 82, 97, 98,  
 149, 255, 256  
 Panzeri, Dante 20, 36, 256  
 Pasculli, Pedro 104  
 Pasini, Fernando 220  
 Passarella, Daniel 42, 43, 74, 78, 80,  
 94, 96, 97, 98, 104, 175, 178, 211,  
 229  
 Passarelli, Augusto 213  
 Passarelli, Bruno 105, 113, 114, 122,  
 123, 125, 133, 137, 255, 256  
 Pastore, Rosario 112  
 Paz, Rubén 44  
 Pedersen, Fernando 211  
 Pedrerol, Jorge 34  
 Peicovich, Esteban 85, 90, 97, 255  
 Peidró, Roberto 172  
 Pekerman, José 202  
 Pelé 14, 21, 40, 42, 43, 49, 68, 79,  
 80, 108, 184, 186, 244, 250  
 Perciavalle, Carlos 127  
 Pérez, Raúl Armando 108  
 Pérez Loizeau, Juan Carlos 127  
 Perín, Marta 127  
 Pernía, Vicente 38, 70  
 Picchio, Ana María 48  
 Pierri, Alberto 164  
 Pintos, Lito 159, 171, 189  
 Piris, Luis Carlos 156  
 Platini, Michel 101  
 Pompilio, Pedro 197  
 Poncini, Rogelio 41  
 Porcel, Jorge 50, 64, 236  
 Proietto, Aldo 24, 83, 97, 104, 125,  
 132, 137, 146, 147, 148, 155, 178,  
 187, 205, 206, 248  
 Pumpido, Nery 131, 152  
 Puyol, Gustavo 207  
  
 Quesada, Gonzalo 214  
 Quevedo, Vladem Lázaro Ruiz  
 “Delem” 41  
  
 Randazzo, Carlos 69  
 Recondo, Gastón 249  
 Redondo, Fernando 12, 90, 158, 170,  
 212  
  
 Reinei, Giorgio 80  
 Repetto, Nicolás 240  
 Reutemann, Carlos Alberto 53  
 Reyna, Luis 96  
 Rial, Jorge 115, 228  
 Ricchiardi, Ugo 123  
 Rinaldi, Osvaldo 45, 126, 255  
 Riquelme, Juan Román 207, 208,  
 213, 214, 223  
 Rivaldo 212  
 Rodero, Gustavo 171  
 Rodríguez, Leo 158  
 Romario 131, 176, 182  
 Romero, Enrique 156  
 Romero, Jorge 217, 218  
 Ronaldinho 245  
 Ronaldo 12, 245  
 Roncoli, Daniel 115  
 Rossi, Elio 197  
 Rubio, Miguel Ángel 104, 211  
 Rubio, Paulina 14  
 Ruggeri, Cayetano 68, 152, 170, 255  
 Ruiz Guñazú, Magdalena 236  
 Ruprecht, Jorge 23  
 Ruscio, Roberto 176  
  
 Sábat, Hermenegildo 47  
 Sabato, Ernesto 46, 129  
 Sabina, Joaquín 14  
 Sacchi, Arrigo 12, 118  
 Sajón, Edgardo 36  
 Salatino, Guillermo 66, 120  
 Sánchez, Ángel 175  
 Sánchez, Gonzalo 233  
 Sandrini, Luis 50  
 Sangenis, Alejandro 170  
 Santilli, Hugo 68  
 Santos, Héctor 38  
 Sartori, Giovanni 243, 256  
 Satragno, Raquel “Pinky” 54, 75  
 Saviola, Javier 214, 223  
 Scarfia, Dogoberto 91  
 Scher, Ariel 186, 255  
 Sciocia, Ricardo 106  
 Scotto, Darío 189  
 Sebreli, Juan José 247, 256  
 Seguro, Santiago 108  
 Sensini, Roberto 159, 170  
 Serena, Aldo 134

Serrano, Elsa 126  
 Shilton, Peter 106, 107, 108  
 Signorini, Fernando 96, 119, 120,  
 170, 173, 174  
 Simeone, Diego "Cholo" 154, 155,  
 158, 170, 211  
 Simón, Miguel 211  
 Sinagra, Alfredo 112  
 Sinagra, Cristina 112, 113, 114, 115  
 Siniscalchi, Vincenzo 213  
 Sívori, Enrique Omar 32  
 Sofovich, Gerardo 64  
 Sofovich, Hugo 126  
 Solari, Santiago 12  
 Sosa, Mercedes 73  
 Spinetto, Victorio 26  
 Steimberg, José "Cacho" 69  
 Stoessel, Alejandro 237  
 Stoichov, Hristo 182  
 Stroker, Carlos 185, 186  
 Suar, Adrián 13, 17, 213, 214  
 Suárez Mason, Carlos Guillermo 61  
 Sueiro, Víctor 192, 236  
 Suerte, Hugo 83, 197  
  
 Taffarel 131  
 Talamoni, Pablo 163  
 Tarín Alonso, Manuel 91  
 Tedeschi, Alfredo 226  
 Tesone, Domingo 55  
 Tévez, Carlos 14, 52  
 Texo, Ernesto 16  
 Thatcher, Margaret 75, 76, 108  
 Timerman, Jacobo 36, 98  
 Tinelli, Marcelo 13, 14, 15, 21, 115,  
 151, 152, 159, 191, 192, 237  
 Tognetti, Daniel 99, 227, 249, 255  
 Tomino, Pablo 236  
 Trápani, Paula 161  
 Trossero, Enzo 78  
 Tyson, Mike 14  
  
 Ulanovsky, Carlos 32, 33, 75, 83, 84,  
 126, 155, 256  
  
 Valdano, Jorge 12, 90, 104, 106, 108,  
 134, 136, 181, 182, 256  
 Valencia, Daniel 31  
 Van Basten, Marco 118  
  
 Van der Horst, Adrián 130  
 Varsky, Juan Pablo 160, 198, 204,  
 208, 211, 248, 249, 255  
 Vega Onesime, Héctor 20, 23, 55, 58,  
 79, 81, 83, 97, 255, 256  
 Veira, Héctor "Bambino" 202, 203,  
 205, 234, 235, 255  
 Ventura, Luis 115  
 Verón, Juan Sebastián "La Brujita" 197  
 Verona, Eduardo 104, 202  
 Viale, Mauro 45, 46, 116, 164, 191,  
 202, 206, 209, 234, 248  
 Vialli, Gianluca 182  
 Vicente, Miguel Ángel 154  
 Videla, Jorge Rafael 28, 33, 35, 36,  
 44, 46, 47, 48, 54, 55, 66, 73  
 Vigil, Aníbal 55, 82, 169  
 Vigil, Constancio 33, 34, 55, 82, 97,  
 102, 103, 132, 137, 146, 149, 169,  
 187, 194, 195, 196, 205  
 Vignola, Viviana 145  
 Vijande, Sergio 163  
 Vilas, Guillermo 49, 160, 214, 250  
 Villa, Ricardo Julio 31  
 Villafañe, Claudia 72, 79, 86, 88,  
 111, 112, 113, 114, 115, 117, 126,  
 127, 128, 147, 150, 154, 157, 163,  
 168, 174, 184, 187, 190, 191, 192,  
 194, 195, 196, 201, 215, 219, 223,  
 232, 236, 239, 256  
 Villafañe, Coco 127, 176  
 Villanueva, Pata 79  
 Vinker, Luis 139  
 Viola, Dino 135  
 Vogel, Javier 234  
  
 Walger, Sylvina 217, 234, 256  
 Weah, George 182  
 Weich, Julián 226  
 Wolf, Quique 168  
  
 Xuxa 14  
  
 Yankilevich, Juan 160  
 Yohai, Rafael 163  
  
 Zamorano, Iván 182  
 Zanni, Norberto 163  
 Zola, Gianfranco 182

# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
--------------	---

## CAPÍTULO 1

<b>LA DROGA DE LA TV .....</b>	<b>11</b>
La noche del 10 .....	13
Maradólar.....	16

## CAPÍTULO 2

<b>DE FIORITO A JAPÓN .....</b>	<b>19</b>
Estos pibes la rompen .....	20
Mis sueños son dos .....	21
Amigo caradura .....	21
Jugaré en primera .....	22
La foto perdida .....	24
Un sueño de barrilete.....	25
Una ilusión celeste y blanca.....	26
No sabe, no contesta.....	28
La frustración.....	29
Periodismo negro.....	32
Jugar en casa .....	37
Imparable .....	38
El nuevo Pelé.....	40
La fama y los goles .....	42
Conquistando Europa.....	43
El homenaje a la tristeza .....	43
Maradona campeón .....	44
Periodismo negro II .....	46
Mediático .....	49

## CAPÍTULO 3

<b>EL CASO MARADONA .....</b>	<b>51</b>
La década de los 80 será toda suya .....	52
¿Maradona a River? .....	57
Silenzio stampa .....	58
Dinero dudoso .....	60

Pajarito .....	61
El fin de la inocencia .....	64
Bernie .....	66
El pase del año .....	68
La mitad más uno .....	70
Maradona por el mundo .....	72
El fin del Proceso .....	73
Periodismo negro III .....	76
Punto final .....	81
Renovación y cambio .....	83
El destape democrático .....	83
<b>CAPÍTULO 4</b>	
<b>SANGRE, SUDOR Y LÁGRIMAS .....</b>	<b>85</b>
Morder el polvo .....	85
La primera piedra .....	86
Noches tristes .....	88
Quebrar .....	89
Cuando Nápoles fue una fiesta .....	92
Cuestión de piel.....	94
La reconciliación .....	97
Separación .....	98
<b>CAPÍTULO 5</b>	
<b>LA GLORIA .....</b>	<b>101</b>
La mano de Dios .....	104
Festejos.....	110
El gran diario .....	111
El hijo de Dios .....	111
La novela de Maradona.....	120
Sidiegismo .....	125
Sí, acepto .....	126
<b>CAPÍTULO 6</b>	
<b>PERDER.....</b>	<b>129</b>
El Norte .....	132
Héroes igual .....	135
Pegar un grito.....	137
Preso en mi ciudad.....	141
Pescado podrido .....	145
Rating y reconciliación .....	151
Mi enfermedad .....	155

Rosario siempre estuvo cerca .....	158
El salvador .....	158

## CAPÍTULO 7

<b>ME CORTARON LAS PIERNAS</b> .....	161
Los agredidos .....	163
En orsai .....	165
Abstinencia .....	168
Ilusión .....	169
Antidoping.....	170
Me equivoqué .....	173
El gran DT .....	175
Racing.....	178

## CAPÍTULO 8

<b>TRISTE, SOLITARIO Y FINAL</b> .....	181
Ningún santo .....	184
Menem 95 .....	185
Maradona a Boca .....	186
Lo cortés no quita lo valiente .....	187
La máquina de hacer dinero .....	188
Debut y decepción.....	189
Sol sin drogas .....	190
El arreglo.....	195
El cartonero Báez.....	196
Ídolo en China .....	198
Como cualquier padre normal .....	199
Morir en la cancha .....	200
Idas y venidas .....	201
Volver (parte II).....	203
El tercer hombre .....	204
No tomé nada.....	205
El adiós .....	207

## CAPÍTULO 9

<b>GOLPEANDO LAS PUERTAS DEL CIELO</b> .....	211
Te miraba de afuera .....	211
Revancha.....	212
La película del Rey.....	213
El mejor del siglo.....	214
Verano caliente .....	216
Disparen contra Coppola.....	217

Volver con la frente marchita .....	218
El show debe continuar .....	220
Disparen contra Coppola II .....	222
El estigma de ser Diego .....	224
Cuba .....	224
Pagar para ver .....	226
La historia oficial.....	229
CAPÍTULO 10	
<b>HISTERIA</b> .....	231
Fotos robadas.....	234
Más flaco que Porcel .....	236
EPÍLOGO	
El rey de los medios .....	243
La marca Maradona .....	245
Te quiero mucho, poquito y nada.....	246
Generación M .....	249
¿La historia sin fin? .....	250
AGRADECIMIENTOS.....	253
FUENTES .....	255
ONOMÁSTICO .....	259